

El curioso impertinente

Núm. 0 Año 0



El curioso impertinente



EL CURIOSO IMPERTINENTE

Dirección

Antonio L. Galán Gall

Edición

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Consejo Redacción

Alfredo Villaverde Gil, Almudena Mestre Izquierdo

Natividad Cepeda Serrano, Miguel Romero Saiz

Diseño y Maquetación

Luis Manuel Moll Juan

Fotografía

Carlos Morcillo

ISSN

(En trámite)

DEPÓSITO LEGAL

WEB

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

Email.

elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

DIRECCIÓN POSTAL

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Calle Paz, 4, 1º

28012-Madrid



INDICE

EDITORIAL

5
**UNAS PALABRAS PARA
UNA REFUNDACIÓN**

6 ALFREDO VILLAVERDE GIL

POESÍA

7	ALFREDO SÁNCHEZ RODRÍGUEZ	8	ALFREDO VILLAVERDE GIL	10	CONCHA GALÁN GIL
11	JESÚS LARA SERRANO	12	PEPA NIETO BUSTOS	13	ANTONIO DAGANZO
14	ANTONIO LEÓN GARCÍA	15	CHARO BERNAL CELESTINO	16	IGNACIO VÁZQUEZ MOLINÍ
17	JOSÉ CORREDOR MATHEOS	18	JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ ORTEGA	19	JUAN JOSÉ GUARDIA POLAINO
20	MANUEL LA ESPADA VIZCAINO	21	EUSEBIO LORO	22	MARÍA TERESA LOZANO LÓPEZ
23	PRESENTACIÓN PÉREZ GONZÁLEZ	24	MARÍA JOSÉ REDONDO		

MANINALLI, UNA FLOR EN LA YERBA

25 PEDRO PASCUAL RAMÍREZ

**TAMBIÉN EN LA POESÍA CERVANTES
DIJO SU PALABRA**

29 JOSÉ LÓPEZ MARTÍNEZ

REGRESO

31 ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

ARQUETIPOS HUMANOS Y SOCIALES EUROPEOS

33 NATIVIDAD CEPEDA SERRANO

NO HAY BIEN QUE POR MAL NO VENGA

35 ÁNGEL BERNAO BERRUGUETE

DIÁLOGOS DE DON QUIJOTE Y SANCHO

37 ANTONIO PORTILLO CASADO

EL ESPÍRITU

38 ROSARIO GARCÍA DE LA CUEV

EL HIJO DEL PATRIARCA

40 JULIA SAEZ ANGÜLO

NAVIDADES SIN OLVIDO

41 MARIANO LIZCAINO RAMOS

IVAN MARCHUCK

EL TEJEDOR DE ALMAS

45 ELENA ROJO

Y LLEGARON LOS PINCELES DE CRISTINA GALÁN GALL

49 CIP

AYNA, EN ALBACETE ENTRE EL CELULOIDE Y LA PLUMA DE ELOY CEBRIAN

53 MIGUEL ROMERO SAIZ

DE ESPALDAS

57 CARLOS MORCILLO

HABLAMOS CON....

63 ALFREDO SÁNCHEZ RODRIGUEZ

67

PILAR EIVIRA VALLEJO

HEMOS LEÍDO

71 EL SUEÑO Y EL AZAR DE GRISEL PARERA

73

AQUÍ DE FRANCISCO CARO

COMPAÑEROS DE VIAJE

75 ALFONSO GONZÁLEZ CALERO

ASOCIACIONES AMIGAS

76 CLARA ORTEGA Y JUAN JUSTO LÓPEZ

LA RUTA DE LOS JUGLARES

79 LUIS MANUEL MOLL JUAN

Editorial

Aunque más tarde de lo que hubiéramos deseado, hoy presentamos el número 0 de esta nueva revista, El Curioso Impertinente, que toma su nombre de aquella novela que el cura Pero Perez leía en la Venta de Palomeque en la primera parte del Quijote.

Una nueva aventura que, desde la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha, deseamos que acompañe a todos nuestros socios, y a cualquier persona que ame la literatura tanto como lo hacemos nosotros.

Nuestra intención es conseguir que la publicación en línea llegue a los lectores cada **trimestre, y en papel cada seis meses. Si lo conseguiremos o no, depende de tantas cosas...**

Y en ella ofreceremos diversas secciones, para que todo lo relacionado con las letras de Castilla-La Mancha encuentre su hueco:

Textos. Publicación de textos de poesía, narrativa, teatro, miscelánea, tanto de socios como de otros autores que deseen colaborar.

Los nuestros. Información sobre la actividad de los asociados: publicaciones, eventos **tales como presentaciones, presentación de nuevos socios...**

Hablamos con... Entrevista con autores.

Asociaciones. Presentaciones y breves reportajes sobre otras asociaciones literarias, especialmente de Castilla-La Mancha.

Otras artes. Fotografía, pintura, ilustración...

Compañeros de viaje. No olvidaremos a tantos y tantos que hacen posible que la literatura llegue hasta el último rincón de esta tierra. librerías, editoriales, clubs de lectura, disdtribuidoras, compañías de teatro.

Hemos leído. Con reseñas y reseñas de libros.

Lugares singulares de Castilla-La Mancha en sus paseos literarios. Artículos que tratarán sobre ciudades de Castilla-La Mancha, especialmente en relación sobre literatura:

Deseamos que esta nueva empresa os llegue a todos y sirva de vehículo para que la literatura continúe, siempre, haciéndose un sitio entre nuestra gente.

El Consejo de Redacción de El Curioso Impertinente.

UNAS PALABRAS PARA UNA REFUNDACIÓN.

Cuando nos propusimos hace unos años en la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha la aparición de una revista literaria que recogiera las aportaciones de la creatividad literaria de asociados e invitados, así como el complemento de reseñas, noticias, premios y otras secciones vinculadas al quehacer de la escritura, se me ocurrió que un título adecuado para la misma podría ser el de **“El curioso impertinente”** tantas veces utilizado en la literatura universal desde Herodoto a Cervantes, que lo incluyó en esa novela corta que incluye en la primera parte del Quijote para narrar el conflicto en ese triángulo de amor, celos y despropósitos entre Anselmo, Lotario y Camila que finaliza con la muerte del primero como fatum o castigo por la culpa de su estúpida idea en investigar la honradez de su esposa hasta el punto de inducirla a caer en los brazos de su amigo y después amante, Lotario.

El nombre, que me pareció adecuado para reflejar lo que puede ser una revista literaria en cuanto a la curiosidad que debe despertar tanto en colaboradores como en lectores así como cierta impertinencia que, a mi entender, debe presidir siempre el oficio de escribir, pues es sabido que debe apostarse por lo que busca caminos nuevos o diferentes de expresión y origine también cierta convulsión en lo instituido en formas y contenidos, recibió el consenso de mis colegas de la Asociación y empezó una andadura irregular, tanto porque muchas veces no se encontró con la colaboración y complicidad de los asociados como que no contó con los medios necesarios de un equipo capaz de asumir la multiplicidad de tareas que esta idea requiere.

Con nueva impertinencia y curiosidad, este proyecto asume el reto de una nueva salida con los mejores deseos de encontrar un hueco en esta vorágine de redes sociales, blogs, páginas web, revistas y boletines digitales que llegan a diario hasta nosotros. Un ilusionado equipo dirigido por Antonio Luis Galán Gall y que incluye nombres como los de Miguel Romero Sáiz, Natividad Cepeda Serrano, Almudena Mestre Izquierdo, Luis Manuel Moll y yo mismo, pondremos en marcha de nuevo este proyecto y os invitamos a subirse a él con vuestros textos, sugerencias, noticias y difusión en aras de alcanzar el objetivo deseado que no es otro que la divulgación y conocimiento de la cultura y en particular de las letras de nuestra Castilla-La Mancha con proyección al exterior.

Por todo ello y como portavoz de esta nueva aparición de **“El curioso impertinente”** reclamo de vosotros la atención y lectura de sus contenidos y la colaboración en cuanto os sea posible con la misma. Recibid un afectuoso abrazo.

Alfredo Villaverde.

Presidente de la AECLM.



POESÍA

Desandarme

Ojalá que mi tiempo por pasar fuera desandarme,
ir hacia atrás: de la ceguera que me rige
hecha de golpes, dolor y naufragios,
al ramo blanco de azucenas y los días sin dudas:
zapatos de domingo y pantalones cortos;
de la rodilla rota y la presbicia,
de la asistólica tensión
y el corazón ahíto ya y sin sitio para creer en nada
a la promesa de la luz y la esperanza en la vida
que un día fueron mis ojos de niño.

Y desandarme por las avenidas, por las ciudades,
por las aceras que fui.
Por el terror y la certeza de estar solo;
por el miedo a la vida y, sin embargo, vivirla.
Por las tapias y el frescor de las huertas,
las umbrías, el soto y los oteros.
Por el pan candeal y la ropa planchada:
olores de membrillo y manantial.
Por el azul del cielo y el humo en los rastrojos,
allí, en las eras.
Por el fin de la tarde cayendo en su hermosura,
indefinible, hipnótica, tan breve.
Por la noche estrellada
y las manos de madre
dibujadas de harina o de cigüeñas.

Y ser de nuevo huésped en el amniótico elixir,
diluido en la sangre de un abrazo furioso y fecundo de amor
antes de ser tan solo estrella.



Alfredo

Sánchez

Rodríguez

A DOMÉNICO, SEÑOR DE LOS COLORES

I

¿De dónde este color, esta hermosura?

Figuras en escorzo, rotos cielos
y luces que descorren esos velos
de Dios en su mortal andadura.

El culto a la belleza, donosura,
pasión, encrucijada, turbios celos
de aquellos que no entienden tus anhelos
por trascender la vida en la pintura.

Hacer de lo visible e invisible
un espacio común donde gravita
el supremo ideal del lma pura

y hacerse tan ingrávigo en la altura
hasta encontrar la unión que solicita
el amor que se rinde en noche oscura.

ALFR
VILLAN



REDO VERDE

El curioso impertinente

II

No se si fuera el ojo o el deseo
de pintar a tu modo y albedrío
lo que arma tu paleta con el brío
de un mago que me embauca en lo que veo.

Aunque todo se explica en tu ateneo
de piedad y oración desde ese río
conventual, sonoro, también mío
que al ensueño remansa cuanto ideo.

Citas de amor, paisajes primorosos
y frescos de la vida más galana
en tus cuadros pudieran haber sido

la flor de la alegría ante el gemido
que oculto en trampantojo siempre mana
del sentir de tus cuadros más hermosos.

III

La casa está cerrada. Calle abajo
Donde entolda la noche su negrura
entrecruza sus pasos la figura
que en sombras se disuelve en torno al Tajo

-¿Quién sois? ¿Real o sólo sueño del trabajao?-

-Hijo quisiera ser de mi escritura-
-Pintaros quiero en sun gloriosa altura-
-Ni a vos ni a mi nos puede el agasajo-.

El maestro Cervantes, su quimera
se pierden en la luz enmarañada
que guía su dramático destino

y el Greco va siguiendo este camino
a la esper final de la alborada
que pinte de colores su ceguera.

Desde el balcón

Me asomé al balcón aquella tarde
al balcón de la eterna primavera.
Y sentí tu recuerdo en mi memoria,
como si fuera de nuevo vez primera.

Escuché tus palabras al oído,
las palabras que antaño me dijeras.
Y sentí que jamás en el olvido
tú recuerdo y el mío se perdieran.

Evocaba mi mano entre tus manos,
momento que aparece misterioso,
emanando destellos amorosos.

Estampas que aunque lejos no olvidamos,
recuerdos para mí que son valiosos,
en días de nostalgia silenciosos.

La última rosa

Sólo queda entre espinas una rosa
al comienzo de otoño ensombrecido.
Las hortensias colores han perdido,
los árboles dejan caer sus hojas.

Cual alfombra tejida primorosa,
en el suelo un gran manto se ha extendido,
que al pisar se rompe con un crujido,
y la lluvia lo empapa silenciosa.

No temas que en una noche plenaria
te arranque del rosal mano certera,
y pierdas tu frescura extraordinaria.

Aunque florezcas tarde y seas postrera,
siempre serás, tú, rosa solitaria,
recuerdo de una eterna primavera.



Canta poeta canta

¡Canta poeta, canta! Di lo bella que es la hija del rey. Pero si no es bella no lo puedes decir. Todas las princesas son bellas y la noche está fría. El hambre revolotea por el estómago de los juglares. En las casas de los poderosos se come cada día, los jergones son blandos, la inspiración más divertida.

Visto así la joven princesa no es tan fea. No me lo parece. Abajo el labrador pica y pica entre miseria y miseria. En las batallas los soldados pobres mueren para nada porque son los blancos más perfectos del enemigo.

Tú sabes que van andando y mal vestidos detrás de sus caballeros de briosos caballos...

Nadie los recuerda. Pienso que al lado de este fuego de diferentes guerras entre manjares se reconforta mejor el cuerpo como el alma.

¿Y tú, has probado el vino? Este vino no es de las tabernas tiene los aromas del viñedo de estos valles que están plantados en la ladera del castillo. Este vino, tú sabes, que solo es para los dueños y para sus amigos.

¡Vamos, a qué esperas! recita esos versos que guardamos para las ocasiones, o para coger plaza y alojamiento para muchos días; si fuera posible hasta la primavera cuando nos pique la ropa y podamos bañarnos en el río.

Para cuando se abran los caminos y se pueda llegar a otros resguardos, cuando nosotros y las músicas sigamos recorriendo esta tierra enorme para nuestras humildes flaquezas. Para las gentes que necesitan que les adornemos sus vidas cantándoles fantasías y esperanzas: Nos piden, que les mintamos, que les cantemos con esas palabras que tanto nos gustan de fantasía.

Sí, por eso, ¡canta, poeta, canta!

Jesús

Lara Serrano



Aprendí del silencio

Aprendí del silencio esa locura
de aún amar a solas,
de pretender que amando a solas
ya se cumplen con creces
los sueños que guardamos
en las dispensas de la muerte.

Y así ocurrió
la mayor parte de una vida
sin que nadie intuyera
que un silencio a solas también mata,
nos oculta,
hace invisibles las preguntas.

Del silencio aprendí
las cosas que asesinan,
lo que nace sin sueños,
lo que nos hace tristes,
lo que nos vende el alma a cualquier precio
sin evitar lo que nos hiere.

Y esa estupidez
de buscar el silencio a ciertas horas
y en ciertas circunstancias,
para que nazca amor inexistente,
al final nos gobierna.

Y qué extraño...

Que extraño
no aprender de los silencios,
que un día llega el mar abriéndose a la arena
y cruza nuestra suerte,
atraviesa incansable según nuestro destino,
aquel viento del agua
que parece inmortal a nuestros ojos.
Y los labios, los de todos,
se buscan impacientes para amarse.



Pepa Nieto
Busto

aNTONIO DAGUANZO



Desesperadamente yo

(Gustave Courbet, El desesperado)

¿Quién te dijo que yo, que desespero,
no desesperaría con soltura?

Desespero con tal desenvoltura
que ya desesperar de cuanto espero

es desesperación con lo que quiero:
desesperado gesto de pintura,
desesperados ojos sin tortura,
desesperado envés de un caballero

que desespera calculadamente;
con el pincel, desesperadamente,
desesperante aquí yo me retrato.

Si, por ventura, tú ya desesperas,
desesperadas manos sólo fueras,
desesperadas sombras sin recato.

Nueva York

A Omar y Paco por brindarme la inenarrable oportunidad de regresar a Nueva York, 21 años después con un verso de Lorca entre mis lágrimas.

Si no son los pájaros

cubiertos de ceniza...

Federico García Lorca

Es solo una foto de Times Square,
una imagen mutilada por más de veinte años
y un tumulto de ecos cubiertos de recuerdos
que se hienden cual fantasmas
en las huellas más antiguas.
Una foto cuarteada por la fricción del tiempo,
que muestra un nuevo holocausto
detenido en las alturas.
Como aquel verano enfermo,
aún miro las sombras que no existen
cerca de Vessey street
y la libertad se hace añicos veinte años después.
Es solo una foto para regresar de nuevo
con un verso de Lorca entre mis lágrimas
y darse al mundo.
- “Poeta en Nueva York”-,
el tiempo se hizo añicos
y ya no quedan pájaros cubiertos de ceniza...
¡Emigraron al sur del olvido un once de septiembre!
Pero hoy, una paloma ha regresado a esta foto
que se hizo entre mis dedos eterna compañía
con la fiebre oscura de tantos hospitales
y un rastro de muerte en otras madrugadas.
Nueva York se ha cubierto de humo,
de resplandores ambiguos sobre la herida de los años
y septiembre se renueva mientras una voz
vaga infectada por los caminos de central Park
anunciando la inédita pandemia del pecado del hombre.
Es solo una foto de Times Square
Pero las calles están vacías...

Antonio
León García

Charo Bernal Celestino

Entre cristales

Perdemos nuestra vida entre cristales
mostrando nuestra imagen más falaz
obviando los momentos más amargos.
Perdemos nuestra vida entre cristales
mirando los paisajes desde el móvil
sin desvestir los ojos
en el aire fugaz que se consume.
Perdemos nuestra vida entre cristales
sin cruzar las miradas con amor
ni tomarnos las manos. Mientras tanto,
los segundos son briznas del presente
que quemamos al borde del camino.
Perdemos nuestra vida entre cristales
que no serán jamás nuestros espejos
si no un hálito nimio
y un feroz marcapáginas
que hambriento se consume
con el simple placer de aquel instante.
Un “me gusta” jamás sustituirá
al abrazo templado de ese cuerpo
ofreciendo su orilla palpitante
a otro cuerpo que, ávido,
recibe ese calor tan necesario
y responde, a su vez, desde otra orilla.



El alma se agarra así a la vida

El alma se agarra así a la vida,
Con esa voluntad, ejemplar e inútil,
Con la que los cortos días del invierno,
Frente al viento del olvido solitario,
Lloran la última hoja del castaño.

A esos resecos muñones se aferra el alma,
Hoja perdida y triste en sus ramas quebradizas,
Donde respira a veces una brizna del recuerdo,
De cuando se mecía al compás del viento incierto
Y soñaba con rescaldar, al menos ese instante,
Nuestro hogar apagado y solo en la distancia.

IGNACIO
VÁZQUEZ
MOLINÍ



Tú vida sólo es luz,
pero lo ignoras.
Una luz apagada,
que debes encender
para saber que vives.
¿Que resulta difícil,
imposible?
Todo se ha de presentar
como imposible
cuando tiene sentido,
y la vida lo tiene.
Sentido, por decirlo
de algún modo,
tan pobres, tan inútiles,
como son las palabras.
Y tú mismo.



JOSÉ Corredor
JOSÉ Matheos



Ojos que nunca crecen

“Hija mía, los ojos nunca crecen.”
(Sagrario Torres)

Desde la piel al alma, dentro de ti
iluminan los ojos verdaderos,
liberan del silencio la memoria
y navegan abismos en la carne.

Van más allá del corazón los ojos,
traspasan el olvido con tu cuerpo
y no saben mentir, siempre desnudos.

Ojos que nunca crecen, reconocen
los instantes eternos consumidos,
porque las cosas pasan y no vuelven.

Insumisos los ojos del poeta
sólo buscan perdón en otros ojos,
amanecer la vida devastada,
niños ciegos, oscuras soledades,
ver, tocar y sentir la transparencia.

Amor y desaliento, ojos suicidas
clavan su asombro a quienes nunca lloran,
hablan a dios donde nada es posible.

José María
González **Ortigas**

...Siempre es volver a lo profundo

Al poeta Manuel Muñoz Moreno, In Memoriam

Nuevamente hoy me asomo a las azoteas de tu corazón
y te veo en las palabras humildes y hermosas.
No se me ocurre otra manera de encontrarte ahora,
hablar contigo,
o cruzar juntos
los andenes que albergan tu alma,
si no es con la poesía.

Plantar batalla con las palabras
siempre fue una hermosa obsesión.
Los ojos -como la vida- jamás pueden ocultar
la belleza y sus incendios.
Pero los cuchillos del tiempo
audaces en partir el pan o segar de luz los días
también son tahúres que juegan
tramposamente la partida.

Es el tributo de ser poeta -bien lo sabías Manuel-:

las lámparas y su luz inmortal,
la tierra que siempre es duro latir,
los oficios,
el coraje,
la pasión,
las manos que a veces se sublevan
o se hunden
o escarban subterfugios en las cunetas.

Hoy tus calles me llaman, y he venido...

Y todo es señal,
todo es oretano vuelo
capaz de contener
el peso bruto de tu historia.

Volver a ti
siempre es volver a lo profundo.

**Hoy zigzagueo, como un látigo sin dolor, las calles de tu amada
Argamasilla de Calatrava. He venido a recordarte. Hace un sol de justicia.
Y es junio de 2021.*



Juan José

Guardia

Polaino



Excusa

Un dolor de cabeza, por ejemplo,
puede ser buena excusa
para alcanzar tu voz y redimirme;
que nunca el corazón, porque no tiene
espacios donde quepan las promesas
y es
-su tacto y su color lo certifican-
una morada ingrata para el miedo.
No es una cobardía
buscar amparos en la oscuridad,
dejarte mis palabras como ofrenda
para que hagas canciones
o hagas juegos de manos,
y reclamar, desde el fondo del frío,
que apenas me dediques el instante
que robas al espejo cuando le das la espalda.

Manuel
Laespada
VIZCAÍNO

Días de confinamiento que no se olvidan.

Recuerdo ese camino lleno de piedras,
rodeado de casas de barro,
la higuera sin hojas,
el almendro desolado,
el brocal del pozo
donde arrullaban las palomas.
Recuerdo aquel paraje,
el arado viejo abandonado
los terrones de la tierra sin labrar,
la siembra con el relente de la escarcha,
los jilgueros volando de cardo en cardo.
Recuerdo el único compañero,
el cielo nublado,
ese viento que me hablaba
que a veces me azotaba el rostro.
Recuerdo aquel monte,
el olor a romero,
el sol abrazando las encinas oscureciendo la noche,
el camino perdido
arropado por la sombra de un majano.
Recuerdo cuando estaba cerca del pueblo,
ya de tantos pasos dados,
los nervios al ver la casa volaban.
Ese escalón de baldosas de barro- esa puerta pintada de azul añil y blanco,
cuando llamaba al amor de mi vida me deslumbraba su mirada,
los ojos que me hicieron creer, y después me robaron el sueño.
Cuántas veces recorrí el viejo camino huyendo de la ciudad infestada,
para morir abandonado en una noche solitaria,
por el amor que creí, fuese mi vida.



Eusebi Loro

A la orilla del arroyo

En el cuenco de tus manos
bebí néctar de lunas
bajo la sombra del álamo
junto al arroyo de espuma.

Se mecían en el aire
fragancias de azahar
al compas de las aves
en sus vuelos de paz.

Y aquel momento inmóvil
en las manecillas del reloj
fijaban un instante
eterno entre los dos.

No me dejes nunca, me decías,
mientras la luz hablaba
y jugaban a esconderse
pequeñas nubes blancas.

María Teresa

Lozano López



Presentación

Pérez González



Ella camina en llanto

La lengua anuda las palabras
cuando, desde el pecho, con el fragor del llanto
el viento envuelve la tristeza;
y un extraño abandono camina sin denuedo
por la acera infinita.

Al pasar me fijé en su rostro
quebrado,
su voz se hizo susurro
y el ánimo tensado por el hipo
del desconsuelo,
con sabor a derrota, le amargó.
Una llamada le confunde,
le anegó en lágrimas
y la pena le tizna de rímel cada mueca.

Pasé a su lado, pero no hice nada,
cerré los ojos, vi
una persona que arrastra su pesar,
y deja huellas de amargura
como sandalias que se olvidan
en una adolescencia silenciosa.

Sonidos callejeros rompen
mis deseos de comprender
su desamor o pérdida
-como cáscara verde que le amarga-
cuando la soledad reclama su cuidado.

Ella marchó con su dolor.
Yo, al refugio de una taza de té.

Te añoro (A mi padre)

En la amargura ingente de un gemido
se desecó el aroma de tu vida
y se quedó la esencia desprendida
en las horas legadas al olvido.

En el temblor volátil de un latido,
donde nace una péndola abatida
atardece la aurora confundida
sobre un día expirado en tu vahído.

En un adiós que quiebra mi creencia
y nubla de nostalgias mis entrañas
destruyo sobre el odio a la consciencia

y execro a las que portan las guadañas
No pienses que me inclino a la demencia,
es solo que ya nunca me acompañas...

María José Redondo



PEDRO PASCUAL RAMÍREZ



Una flor en la yerba



En un lugar de la larga llanura costera de las tierras Olmecas conocido con el nombre de “Donde se Esconde la Serpiente”, justo en el sitio que un gran río escoge para dar sus aguas a la mar, y el mismo que eligió para su adiós, con la promesa de volver, el hombre-dios Ce Ácatl Tolpiltzin “Quetzalcóatl”, se creó en el entonces un bonito pueblo llamado Painala.

¿El motivo? Esperar allí a que la palabra de la amada divinidad se cumpliera pudiendo celebrar todos juntos el deseado retorno.

Y así, imbuidos en esa ansiedad, fueron pasando los años formando muchos “Atados”, que era como llamaban a sus siglos, llegando a la víspera de un día en que, sin ser el deseado, si iba a ser celebrado. Y esa mañana alboreó demostrando que todas la predicciones sobre el cielo se habían equivocado. “Tonatiuh”, el

Sol, no acudió, siendo el dios Tlaloc el que amaneció llorando, vertiendo sus lágrimas en forma de delicada lluvia sobre el suelo de forma que las hierbas pudieran resurgir esplendentes.

Aunque quizás el cambio de opinión del cielo no se debiera al azar, sino que fuera provocado por los rezos y los ruegos que hiciera una mujer mayor a la diosa Malinalxochitl, señora, entre otras cosas, de la hierba y de la flor, pero sobre todo conocida por ser la hermana y a la vez mayor enemiga del gran dios Huitzilopochtli, principal deidad de los mexicas.

Las gotas de agua que desde el cielo estaban cayendo, simulando un dulce llanto, pareciera que quisieran acompañar a los gritos contenidos formando gemidos que en la casa más preciosa de Painala se escuchaban. Hacía muchos momentos que la criatura que pugnaba por salir a la vida no terminaba de encontrar el camino para venir.



Al sueño de La Malinche. Antonio Ruiz

Por segunda vez la “tlamatquicitl” o partera, que iba a ser la abuela de lo que tanto se resistía a llegar, mandó meter a su nuera en el “temazcal”, una especie de sauna donde el vapor se producía con leña que al quemarla no provocaba humos y que combinándola con plantas aromáticas, provocaba la relajación de la futura madre al estar metida en un baño de agua no muy caliente, donde la abuela presionaba su vientre tratando de voltear al bebé moviéndola de un lado para otro tratando de calmar su dolor, a la vez que evitaba que esos movimientos pudieran dañar a la criatura que tan mal venía.

Cuando la creyó posicionada, ordenó que se le diera a la parturienta una pócima hecha a base de una hierba llamada “cioapatli”, que tenía la virtud de empujar hacia afuera el feto al tiempo que, desnuda, ponía a la mujer en cuclillas y una de las parteras se posicionaba detrás de ella sujetándole los talones, de modo que la gravedad ayudara a lo que tanto se resistía a venir.

A pesar de todos los esfuerzos, la mujer continuaba en dolor y no dilataba. La abuela pugnaba, a la vez que rezaba, para que el bebé venciera todas las dificultades que se le estaban presentando para poder salir y no verse en la necesidad de tener que matarlo, troceándolo dentro del útero” para evitar que muriera la madre.

A pesar de sus rezos y esfuerzos, comprobó que aquello no mejoraba, sino que iba a peor. Con voz temblorosa, pero enérgica, pidió el fatídico “Itztli”, como llamaban al cuchillo de obsidiana con el que troceaban al bebé dentro de la madre y lo sacaban en pedazos.

Ya se disponía a actuar aproximando el puñal, cuando la cabeza empezó a coronar. Su alegría se truncó tan pronto como empezó a ver el cordón sobre ella.

La criatura parecía querer empezar a emerger al compás de

los gemidos de la madre y de los rezos que la abuela hacía a la diosa de la vida, cuando de nuevo se atrancó quedando inmóvil.

Los momentos pasaban y la situación no cambiaba, por lo que la abuela creyó que no tenía otra solución y de nuevo empuñó el cuchillo y se aproximó. Ya se disponía a cortar cuando, increíblemente, los ojos del bebé se abrieron por un instante, instante que fue suficiente para que la abuela viera en su mirada la resolución de querer vivir. Contuvo su cuchillo y cambió de idea, ella le ayudaría a conseguirlo.

Dio a la madre otro baso de poción para dilatar, que bebió entre quejidos, mientras ella invocaba y rogaba a la diosa Tlazolteótl para que inspirara al bebé a desenredarse. Al ver el cordón umbilical cruzado en su cara, le vino a la mente el significado de Hierba Trenzada, comprendiendo que los dioses no estaban indiferentes a lo que en esa casa estaba pasando, lanzando desde las alturas sus lágrimas de lluvia haciendo crecer la vida allá donde caía.

Con semejantes ayudas y el convencimiento y pericia de la abuela, por fin la criatura afloró al umbral de la vida como una cálida flor en la hierba. Era una niña. A pesar de ello, la tomó, la alzó, le mostró el entorno, y le habló como si de un niño se tratara

- “Esta casa donde has nacido no es sino un nido, es una posada donde has llegado, es tu salida a este mundo; aquí has brotado, aquí has florecido, aquí te apartas de tu madre como el pedazo de piedra cuando se corta – mientras le hablaba a la criatura se admiraba de la viveza de sus ojos y de los gestos que hacía con su boca y lengua - “Tu propia tierra otra es, en otra parte estás prometida, que será el campo donde se hacen las guerras ...” pero tu oficio no será la guerra, tu facultad será la palabra, tu oficio será dar a conocer la verdad y hacer prevalecer la justicia, tu palabra dará la libertad.

El curioso impertinente

Nacida la criatura, la madre fue llevada de nuevo al temazcal para que eliminara todas las impurezas al tiempo que descansaba y se recuperaba pudiendo así empezar a producir la leche que tanto iba a necesitar la recién venida a la que ya habían llevado a darle un baño de agua fría para que Chalchiuhtlicue, diosa de las aguas “purificara su corazón y lo hiciera limpio y bueno”.

Una vez aseada y cortado el cordón umbilical, le fue entregada a su padre, el cacique de Painala, para que disfrutara de ella en sus brazos; mientras que la abuela tomaba la placenta y en contra de la costumbre de enterrarla, por ser mujer, en un rincón de la casa cercano a la chimenea para que en un futuro fuera buena esposa y madre y hacerle sentir el deseo de “ser a la casa lo que el corazón al cuerpo”, salió fuera y la enterró en la hierba al pie de un árbol al tiempo que pensaba que nombre le pondría a la niña. Quería un nombre que perdurara, que no fuera cambiado al poco tiempo siguiendo la costumbre. No quería que su hijo hablara con el sacerdote para determinar el nombre definitivo.

Recordó su primer ruego a la diosa Malinalxochitl, “hierba florida,” y pensó en Malinalli. Le gustaba como nombre y como significado. La hierba simboliza la generación constante de la naturaleza. Con la hierba trenzada, una vez seca, se hace el trono de los que rigen los destinos de los pueblos.

A través del cordón trenzado de malinalli (hierba), se une el cielo y el inframundo pasando por el ombligo que es la Tierra.

Malinalli, hierba trenzada, enredadera que conecta lo terrestre con lo celeste.

Se decidió: su nieta se llamaría Malinalli, y su nombre perduraría mientras existiera la tierra y el cielo . . . y aún más lejos.

- - -

El tiempo ha ido pasando y aquella abuela que se admirara de la forma en que había nacido su nieta, se encontraba más sorprendida de como habían transcurrido los seis primeros años de su vida. Tal era su facilidad para aprender nuevas palabras y su vivacidad y corrección para pronunciarlas, que ya le habían puesto un sobre nombre, Tepenatl, Malinalli Tepenatl, la que sabía hablar, la que aprendía palabras no importaba en la lengua que fuera.

Tal era la vivacidad y desenvoltura de la niña-mujer, que su padre ya no echaba de menos que no hubiera sido varón como deseaba al principio ya que como Tlatoani, es decir, gobernador de Painala, quizás un hijo sentaría más la descendencia, pero pronto se dio cuenta de que no era el sexo lo que importaba, sino la inteligencia. Tan satisfecho y contento estaba con ella, que muchas veces lo acompañaba en visitas que hacía a pueblos y aldeas, incluso en tierras lejanas.

La situación que les estaba tocando vivir como pueblo en aquellos tiempos, era intranquila, no habían tenido otra opción que hacerse vasallos de los Aztecas, pero gracias a la riqueza de su tierra y al esplendor de su naturaleza, rica en vistosas aves y piedras preciosas, habían conseguido no tener que tributar con vidas humanas para el sacrificio de los dioses invasores, amparándose en que ellos seguían las leyes de su deidad Quetzalcóatl. Hasta ahora lo habían conseguido, aunque sus tributos eran aumentados de continuo, pero el Uei Tlatoani mexicana Ahuizotl había muerto y no se sabía como actuaría su sucesor.

Imbuidos en una alegre complicidad, nieta y abuela entraron alegres en la habitación plenamente iluminada por los rayos del sol que entraban por la ventana.

Malinalli estaba deseando continuar con su alboroto, cuando su yaya le hizo guardar silencio con el gesto de un dedo sobre sus labios, venían voces de la habitación en forma de conversación que la anciana tuvo interés en escuchar.

- Si accedemos a esa exigencia, significará renunciar a nuestras creencias y aceptar la más absoluta sumisión – decía su hijo el cacique. ¡ Y qué ! - respondió el sacerdote mayor – Seremos más respetados. Todos nos mirarán con otros ojos.

- ¿ Más respetados ? ¿ Por qué ? ¿ Porque sacrificaremos a nuestros hijos y hermanos a dioses en los que no creemos ? ¿ Eso es lo que me estás pidiendo ?

- No tenemos porqué cumplir sus exigencias, sino solamente dar muestras de que estamos dispuesto a hacerlo.

- ¿ Y como se hace eso ? - preguntó entre indiferente y curioso

- Este es el momento oportuno – dijo el sacerdote esperanzado - ¡ Sacrifiquemos a uno ! A quien queráis, con el fin de demostrarles que estáis de acuerdo, a la vez que dais gracias de que Moctezuma Xoyocotzil sea elegido Uey

Tlatoani de los mexicas.

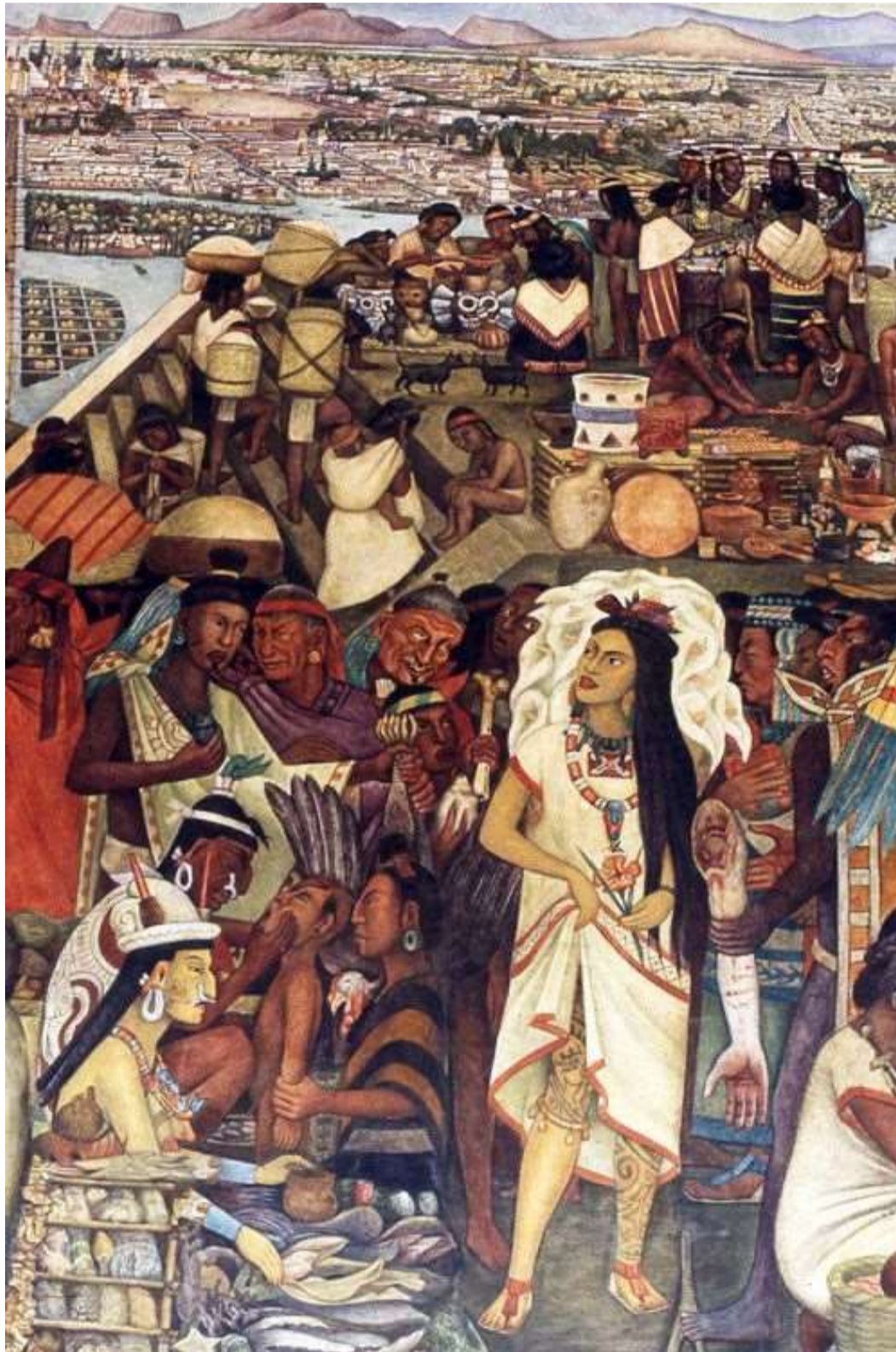
Tlatoani de los mexicas.

- Siempre hemos seguido las directrices – empezó a responderle firme y sereno – de aquel que nos mostró la piedad y la paz llamado Quetzalcóatl, y mientras yo sea tlatoani de éstas tierras, sus enseñanzas y ejemplos se respetarán.

El continuo silencio que siguió hizo entender a la abuela que la conversación había terminado, por lo que decidió pasar a la habitación de al lado. Allí vio a su hijo en solitario, sentado y con el semblante preocupado.

Tan pronto lo vio la niña corrió hacia él a abrazarlo, tomándola su padre para, después de darle un beso, dejarla sentada en su regazo.

- ¿ Qué ocurre hijo ? - preguntó la anciana al tiempo que se dirigía hacia donde él estaba.



- Nada madre – respondió tranquilizador – Nada que la voluntad y la firmeza no puedan arreglar.

Aquella tarde en Painala la gente, con su silencio, estaba triste y compungida en la plaza. Todas las miradas estaban clavadas en lo alto del templo no queriendo perder detalle de lo que allí, iluminado por un sol esplendente, estaba ocurriendo. Nunca habían asistido a algo que se asemejara a lo que, de forma tan sorprendente, había sido anunciado, y que significaba la muestra de sumisión al imperio azteca con la celebración del nombramiento del mexica Moctezuma Xoyocotzin como Huey Tlatoani de la poderosa Triple Alianza del lejano Anahuac y que se consumaría con la vida del amado tlatoani del pueblo.

Tras el sacrificio, el sol se escondió pareciendo querer sumir a todos en la oscuridad y así escuchasen mejor las atronadoras voces del cielo que encendía sus luces con un maravilloso relámpago en forma de serpiente plateada reventaba en un vengativo estruendo que rompía el firmamento desencadenando un llanto que pocas veces vieron llover tanto, y era tal su furia que pronto se empezó a lavar la piedra del templo como pretendiendo que no quedara ningún rastro de tan sangrienta e injusta ofrenda.

En la confusión y desconcierto se redoblaron los rayos provocando en lo alto unas continuas explosiones de luz. Los sacerdotes, supuestamente conocedores de las voces del agua y de los clamores del cielo, andaban desconcertados no sabiendo como interpretar tanta furia coincidiendo con un sacrificio, para acabar creyendo que era mejor no averiguar.

El paso del tiempo, ése que todo lo cura, en esta ocasión se cebó con el dolor. La abuela no tardó en morir doblegada por la tristeza de la dolorosa muerte de su hijo en aras de un despótico y sangriento dios en el que nunca habían creído, siendo el colmo los motivos, la subida al poder de un nuevo jefe de aquellos infames mexicas que los tenían esclavizados.

La viuda pronto se casó de nuevo, quedándose Malinalli sola para reponerse de sus penas. Pero los consejos y enseñanzas de la abuela fueron tan grandes que, junto con el recuerdo, el cariño y la fortaleza de espíritu de su padre que tan adentro llevaba, le dio el suficiente valor para seguir viviendo, sin olvidar nunca el porqué y por culpa de quién murió aquel al que quería tanto.

Al poco su madre alumbró un hermanito, lo que provocó que el nuevo padre, temiendo que su hijo viera mermados sus derechos dinásticos por no ser primogénito, decidiera, después de convencer a la madre, que la niña desapareciera, fingiendo que había muerto, regalándola o vendiéndola como esclava a gente que traficaba en éstos negocios y que eran de Xicalango.

Y así, aquella niña hasta ahora tan querida y cuidada, pasaba de la alegría de ser princesa, a la soledad y tristeza de ser esclava allá en tierras lejanas donde nadie la conocía, teniendo como único consuelo que en aquellos lugares no mandaban los mexicas de los que nunca se olvidaría por lo ocurrido con su padre. ¿Qué edad tenía? Ocho añitos, preciosa y tierna como una flor pero fuerte y correa como la hierba trezada.

Después de varios años, ya siendo mayor, cuando se enteró que iban a venderla por tercera vez, esta vez a unos hombres extraños contra los que sus amos había luchado y perdido, no se inmutó; ella se consideraba una mujer rebelde, rebelde pero con causa, como en su momento lo fuera la diosa Malinalxochitl.



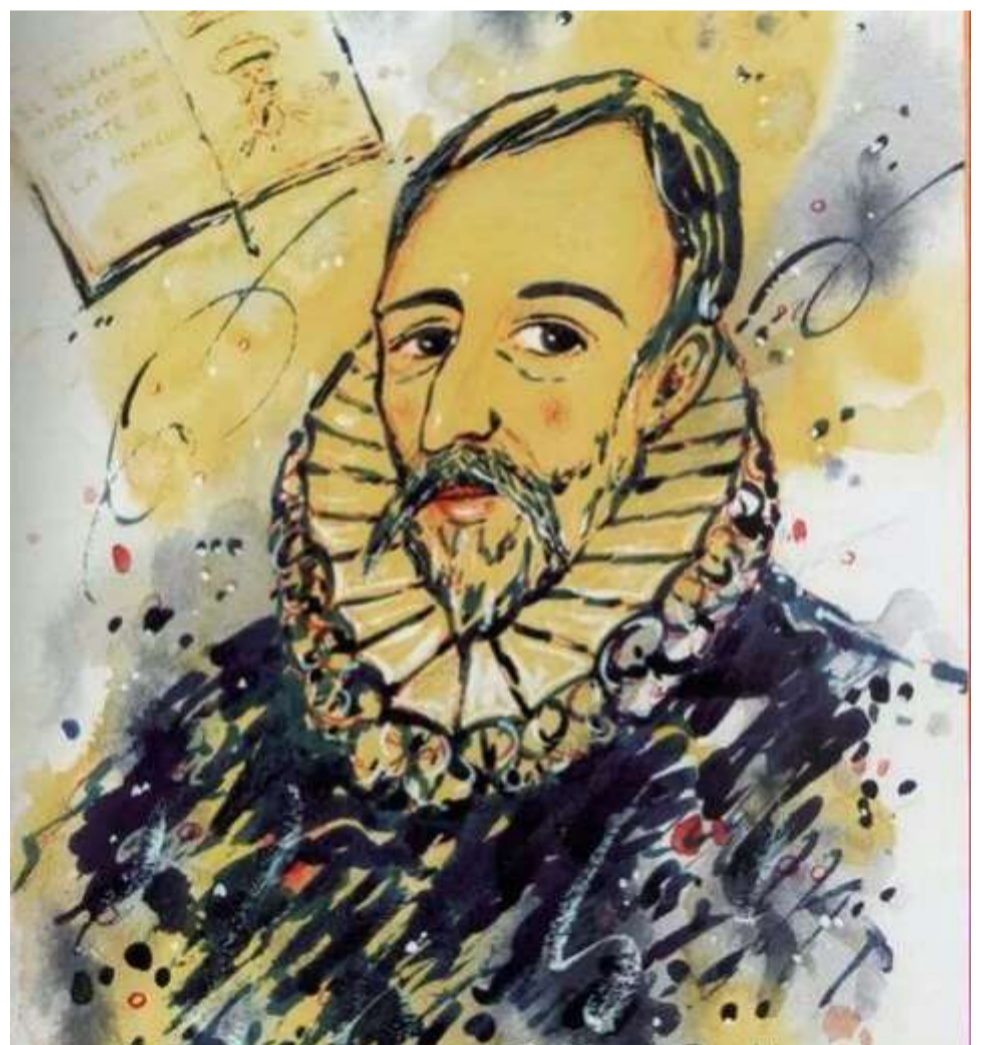
De la película: "El sueño de la Malinche" de Gonzalo Suarez

También en la poesía Cervantes dijo su palabra

Es posible que Carlos Fuentes exagerase cuando escribió "que el día que Rocinante comenzó a piafar por La Mancha, dio comienzo la historia universal, pero si lo pensamos mejor hay buena parte de verdad en esa expresión, pues el poeta mejicano atiende en esas palabras a cuestiones esenciales de una realidad histórica y sociológica perdurables. Cervantes, según el poeta Vicente Gaos, fue el Colón descubridor de un nuevo mundo literario, del gran libro, de la revelación de un viaje que le llevó desde lo más profundo de su espíritu (que esa fue realmente la "cárcel" donde se engendró el Quijote), hacia la geografía imaginativa que él alumbró. Novela y teoría de la novela, ideas y creencias, praxis y ensoñación de ese mundo feliz al que todo ser humano aspira.

Por otra parte, bien sabemos que los primeros capítulos de esa grandísima novela se escribieron, en principio, para darles, a cada uno de ellos, extensión y acomodo de novela ejemplar. Novelas en las que la poesía está presente en cualquiera de sus historias, comenzando por La Gitanilla: "Cortada la rosa del rosal, ¡con qué brevedad y facilidad se marchita! Este la toca, aquel la huele, el otro la deshoja, y, finalmente, entre las manos rústicas se deshace". Poesía de honda sensibilidad. Recordemos los maravillosos diálogos de Platón. Cuando hablaba de poesía afirmaba que no deriva de la sabia aplicación de una técnica, sino de cierto entusiasmo misterioso que arrebató al poeta y lo lleva al sublime instante de la inspiración. Y por ahí debemos acercarnos al Cervantes poeta.

Se ha dicho --lo ha manifestado el profesor Cerrillo Torremocha-- "que frente a la facilidad natural de Lope o la maestría técnica de Quevedo y Góngora" a Miguel de Cervantes, creador del verdadero realismo mágico --esta es afirmación mía--, puede que le costase un gran esfuerzo competir con aquellos monstruos de la lírica española, insuperables todavía cuatro siglos después, lo



Miguel de Cervantes. Por Fidel María Puebla



Busto de don Miguel de Cervantes. Museo del Ejército. Toledo

que nos da a entender cómo Cervantes jamás se dio por vencido, que la poesía rodeaba y profundizaba en la mayor parte de su obra.

No lleva razón cuando dice que la poesía fue la gracia que no quiso darle el cielo. Pienso que lo escribió en un momento depresivo, como tantas veces nos sucede a los escritores y mucho más a los poetas. López de Hoyos creyó en sus dotes poéticas desde el primer momento y por eso le encargó un poema para la oración fúnebre en las exequias de la reina Isabel de Valois. Son otros motivos los que se interponen en la vida de Cervantes para centrarse y desarrollar la poesía que llevaba dentro, las facultades líricas que atesoraba. Por ejemplo en el Epitafio de Don Quijote de Sansón Carrasco comenzamos a entenderlo:

Yace aquí el hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.

Jorge Siles ha comentado, con gran acierto, aspectos propios de este ciclo que estamos comentando. La poesía, la novela, la narrativa breve, incluso el teatro. No hemos de olvidar que Cervantes estuvo abierto a todos los géneros literarios. Recordemos La Numancia, Los baños de Argel, El gallardo español... El propio Jorge Siles nos recuerda que "la poesía escrita por novelistas se distingue de la poesía escrita por poetas en que la estructura del poema quizá no sea tan perfecta, pero tiene mayor complejidad. Y no solo eso: suele ser también menos orgánica, al concebir el libro más como reuniones de poemas que como unidad de senti-

do". Mucho más cuando sabemos que la poesía es omnívora, o sea que aborda cualquier tema con plena absorbencia literaria y humanística.

Tan grande fue la pasión que Cervantes sintió por la poesía que se atrevió a dedicar todo un libro a tan escabroso y arriesgado asunto al escribir y publicar su Viaje del Parnaso, eso sí, derramando generosidad con sus propios enemigos, con aquellos que le habían negado cualquier lugar en la nómina poética de los autores españoles. Cervantes sabía que ni filósofos ni críticos ni ensayistas habían logrado, a lo largo de los siglos, una definición satisfactoria, pero él siguió adelante. Y es que la dificultad radica, principalmente, en que la poesía no es sólo ciencia o arte, como dijo Germán Bleigberg en su artículo para el Diccionario de la literatura española, sino que participa de ambos. Más así y todo, este trabajo de Cervantes, este Viaje del Parnaso resulta admirable, principalmente, en la generosidad de su autor.

Recuerdo que un día nos dijo Manuel Alcántara que "la poesía consiste en reconstruir una moción, aunque el problema consiste en darle forma". Y Platón va aún más allá: afirmaba que la poesía no deriva de la sabia aplicación de una técnica, sino de cierto entusiasmo misterioso que arrebató al poeta y lo lleva al sublime instante de la inspiración, con una fuerza sagrada. Y Cervantes conocía bien las culturas antiguas, lo que presta a su escritura un cierto sabor clásico. Su vida literaria transcurrió entre el final del Renacimiento y el comienzo del barroco, compartiéndolo en muchas de sus páginas, aunque acudiese más a lo segundo. Quiero cerrar estas reflexiones rememorando uno de sus romances de mi predilección; es el que dedica a Altisidora cuando ésta lo requiere de amores y él pone la fidelidad incluso por encima del amor:

La firmeza en los amantes
es la parte más preciada

ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

REGRESO



Fue en aquellos días, en los que ni siquiera sabíamos que existían, cuando se hicieron fuertes los recién llegados. Debieron valerse de su sigilo y la gran distancias que los separaba del mundo poblado más cercano, pues, cuando tuvimos noticias de ellos, ya habían logrado arraigar de manera sólida y establecido lazos con la naturaleza del entorno a fin de contar con una convivencia pacífica y así poder dedicarse a lo que realmente les interesaba: construir un hábitat lo suficientemente cómodo como para volver a sentirse nuevamente en casa, y, según parece, eso es lo que pensaron desde el primer momento, que aquella tierra ya les había pertenecido en algún tiempo, aunque lejano, cuando sus ancestros no calcularon los riesgos y se vieron obligados a buscar nuevos asentamientos en donde seguir viviendo y tener un futuro menos amenazado. Por eso se marcharon, sin pensar que, con el transcurrir de los días, más bien de los años, podrían regresar en busca de la querencia que todos desarrollamos en aquellos lugares en los que logramos sentirnos identificados y nos reconocemos como parte de ellos. Por eso volvieron, aunque intentaron no ser descubiertos en su regreso.

Una partida de caza que volvía frustrada por los malos resultados de la jornada, decidió, en el último momento, intentar suerte en uno de esos rincones a los que casi nunca solían acercarse. Pero ese día era distinto, especial, o simplemente raro y todo se fue torciendo, o enderezando, para que los perros, ya cansados y cabizbajos, descubrieran un rastro inesperado que los llevó a detener su paso cansino, olisquear el aire y emprender una alocada carrera hacia la espesura del bosque. Así es como, en ese día otoñal que apuntaba los primeros indicios del invierno, se dieron de bruces con aquel extraño acontecimiento del que nadie tenía noticias.

El curioso impertinente

Superado el susto, la sorpresa y los recelos inevitables, empezó el tanteo para ver cual podría ser el siguiente paso. Ambos grupos se observaron y sacaron las primeras impresiones que pudieran conducirles a interpretar las posibles consecuencias de ese avistamiento. Los cazadores no temían nada inquietante, salvo el propio imprevisto, y una posible distorsión del espacio abierto y útil para su deporte. Para los moradores reasentados sí se abrían interrogantes, aunque el más importante era que acababan de perder la impagable ventaja del anonimato, pues esa era realmente su situación mientras no fueran descubiertos.

Los breves minutos de silencio les parecieron siglos anclados en el oscuro túnel del tiempo en donde nada ocurre hasta que deviene el cataclismo, pero nada ocurrió en ese interminable instante, en esa efímera eternidad. Se reconocieron, evaluaron las opciones y concluyeron que lo menos malo era unir el antes y el después como si realmente no hubiera nada entre ellos. Fue una decisión sabia, además de pragmática. Los cazadores volvieron por el mismo camino recorrido. Acordaron no haber visto, no saber, no valorar lo descubierto. Los pobladores, aunque se les encogió el corazón y las vísceras, adoptaron una decisión similar: seguirían mañana como si hoy hubiera sido ayer. Nada pasó, nada vieron, nada habrían de temer.

Siguieron llegando las novedades esperables y cada jornada daba paso a la siguiente, todas enlazadas con un mismo afán: hacer posible ese continuo fluir que llamamos vida, con su aburrida homogeneidad y los guiños inesperados para hacerlos identificables, a la vez que únicos con cada uno de los momentos.

Fue posible seguir viviendo, hacer realidad el sueño del regreso y la confirmación de la capacidad de olvido que tenemos los seres humanos cuando se presenta la ocasión propicia. Ese era el caso.



NATIVIDAD CEPEDA SERRANO

ARQUETIPOS HUMANOS SOCIALES Y EUROPEOS

He nacido en España y soy de Europa donde nacieron los juglares y sus romances. Donde la cultura fundó universidades y se guareció el saber en legajos cuidados como las mejores joyas de su estirpe en cenobios, conventos, catedrales y perdidos monasterios a la sombra de minúsculas iglesias de aldeas y villas: Escritos memorables de desconocidos escribanos y sacerdotes que fueron anotando renglón a renglón, la vida cotidiana de los siglos anteriores. De ahí vengo y venimos todos los europeos.

Soy, sin poderlo evitar, marioneta y cómplice del destino, y el destino juega conmigo y con otros muchos; incluso, demostrándonos que por eso seguimos reproduciendo en nuestro cuaderno de apuntes un sin fin de comportamientos que nos marcan la vida. Siempre nos marca y nos ha marcado con palabras y hechos atroces en muchas ocasiones, y con hechos e imágenes bellísimas en otras. Y como asegura Platón en un diálogo de “La república” *“Habrá siempre razón para decir que lo útil es bello, y que sólo es feo lo que es dañoso”*. Tan dañoso y horrible como la vida no respetada, dañada y excluida de lo que es moral y bueno para toda vida desarrollada en la tierra.

Hablan las voces de los que sí tienen voz en medio de esta sociedad ensordecida por tantas voces necias de tenebrosos augurios a una sociedad débil, entretenida en pulsar móviles y ordenadores ignorando la realidad circundante. A lo largo de los días se nos presentan charlatanes que sobreviven gracias a la inseguridad de los demás. Al escucharlos, dando todo lujo de citas y máximas fecundas, nos dejamos manipular por su dialéctica habilidosa tan carente en demasiadas ocasiones, de realidades. Pero ¿cómo dudar de esas voces tan autorizadas y avaladas por un sinfín de Master y Doctorados donde se nos dicen que albergan sabiduría científica y filosófica? Y sin darnos cuenta nos identificamos con sus ideas sin pasarlas por el tamiz de la cordura. Transcurrido un tiempo indeterminado comprobamos e identificamos que no todo lo predicado era cierto y bueno. Y también que las teorías tan bien expuestas no siempre son fiables.

*Habrá siempre razón
para decir que lo útil
es bello, y que sólo es
feo lo que es dañoso.*

Platón

De pronto se nos rompe el arquetipo que nos ha conformado y moldeado la voluntad desde todos los medios audiovisuales a nuestra disposición y nos invade la insatisfacción y buscamos nuevos arquetipos. Porque la tan proclamada libertad es raptada y continuo desafío difícil de conseguir.

Realmente no se hace hueco a aquellas personas que no forman parte de la grey que ostenta los tronos de poder por lo que para ser “*alguien visible*” hay que formar parte de esos grupos. Nada nuevo pues el resultado de tales artificios es viejo y caduco como la propia vida.

Unos y otros escalar cotas de poder pequeñas y grandes. Nuestra sociedad está plagada de discursos y de errores. Y casi nadie tiene bulimia social, todo se digiere porque vomitarlo es señal de imperfección y anacronismo.

Apenas nos preocupa quienes presiden Estados Unidos de América, Rusia, China, India que son potencias que marcan los derroteros de Europa. Sucesivamente menguamos economía y poder en la vieja Europa dependiendo de otros recursos para seguir viviendo confortablemente sin apenas importarnos el ladroncio de los políticos españoles y extranjeros, aun es más, se les admira por ser quienes son, reyes actuales sin corona, pero sí con poder; y se les tolera a unos, lo que no se les tolera a otros. Porque todo depende de a quién nos sentimos unidos en las ideas, aunque esas ideas sean falacias demostradas en ambos grupos políticos.

He nacido en Europa y cuando elijo ser libre no ignoro que estoy perdiendo cotas de prebendas lucrativas en lo económico y en lo social. Y me escandalizo por la osadía desmesurada en proliferar hábitos de libertad falseada desde los pueblos de la tierra con sus leyes pactadas y comportamientos con fines deleznales, al margen de que la vida sea una preocupación para el bien y no para el mal en todas sus variantes.

En mi ignorancia me pregunto ¿qué es la sabiduría? y no creo que esa pregunta sea tan relativa como se pretende demostrar. La vida humana es pequeña en su recorrido, más de la responsabilidad de los humanos depende la felicidad deseada.

He nacido en Europa y me duele que sus valores se estén yendo por el desagüe de las cloacas.

El arquetipo europeo se sostiene en el poder, por el poder, olvidando en demasiadas ocasiones, el legado filosófico del pensamiento occidental y su evolución cultural: el modelo que nos sirvió para avanzar en valores humanos y lograr avances científicos. No creo que los arquetipos que se nos están introduciendo en la actualidad nos lleven a buen puerto.



ÁNGEL BERNAO BERRUGUETE

NO HAY BIEN QUE POR MAL NO VENGA

Julio fue al taller de Bernardo para acordar el trabajo que le había encargado.

¡AH, hola! Pues mira tengo que arrancar las cepas de la parcela de La Cañada y te llamo para que seas tú el que lo haga, porque ya tengo encargada la planta para volver a poner otra nueva y me interesa que te des prisa.

- Eso está hecho y dentro de tres o cuatro días ya lo tendrás apañado. ¿Así que dices en La Cañada?

-Sí ya la conoces al lado de la parcela de mi cuñado Juanito, “el escaldao”, que la arrancará el año que viene, porque se plantaron en el mismo año.

- Pues nada, eso está volao, en cuanto la arranque, te lo digo.

Pues nada, Julio arregló el tractor, la arrancadora y se dispuso a llevar la faena.

Terminado el arranque, a los pocos días se encaminó al taller de Bernardo.

- Bueno, pues ya lo tienes, te he arrancado las cepas.

- Oye, qué bien. Si te viene bien mañana nos acercamos un momento.

Al día siguiente cuando Julio, todo orgulloso, bajó del coche, extendió los brazos y le dijo a Bernardo:

- ¿Qué te parece? ¡Menuda faena te he hecho! ¿Te gusta cómo ha quedado?



-- Pues, eso digo yo, que menuda faena has hecho, porque la parcela que has arrancado no es la mía.

- ¡No me digas! ¿Pero no eran cinco fanegas de viña vieja?

- Sí, pero precisamente juntas a esas otras cinco fanegas que correspondieron a mi cuñado cuando partió mi padre al casarse mi hermana. -Pues sí que la hemos hecho. ¡Menuda faena!

- . Vente por el taller mañana que vendremos a ver la parcela con mi cuñado y, si es posible, encontrar alguna solución.

- Sí, sí, si tendrá que haberla, seguro.

-Pues yo no lo estoy tanto como tú dices.

Enterado el cuñado de Bernardo que se llamaba Lucio, “el ceporro”, montó en ira y se juntaron los tres en la parcela.

Estuvieron discutiendo pero, menos mal que Bernardo, que era el menos temperamental de los tres, se le ocurrió proponerles un pacto.

. Las cepas de las dos parcelas tienen la misma edad y Lucio también quería arrancarla y como yo tengo ya encargada la planta, se la dejo y él la plante este año y a mí no me importa esperar un año más y arrancarla el año que viene.

¡Ah! pues muy bien estupendo, ya está arreglado- dijo Julio todo contento.

Espera, espera, que no acaba aquí la cosa- dijo Lucio con mala cara- pero con una condición: que no me cobre el arranque y que al año que viene se lo arranques a Bernardo sin cobrar tampoco ni un euro.

-**Hombre, que ha sido una equivocación sin mala fe, pero...** bueno, está bien.

Vale, vale, pero voy a hacer otra proposición y es que me permitáis que cuando estén plantadas las dos parcelas sea yo el que las pade todos los años.

No, si al final vas a salir ganando y encontrando trabajo, conforme está la situación laboral.

¡Venga vale! Dijeron los tres dándose las manos.

Sin duda, a pesar de todo, el más afortunado fue Julio que encontró trabajo seguro.



ANTONIO PORTILLO CASADO

DIÁLOGOS DE DON QUIJOTE Y SANCHO

-¿Verdad, mi Señor Don Quijote, que es de buena crianza y ley cuidar de los bosques, campos y sanas aguas que nos alimentan y nos dan aires, sombras y vida?

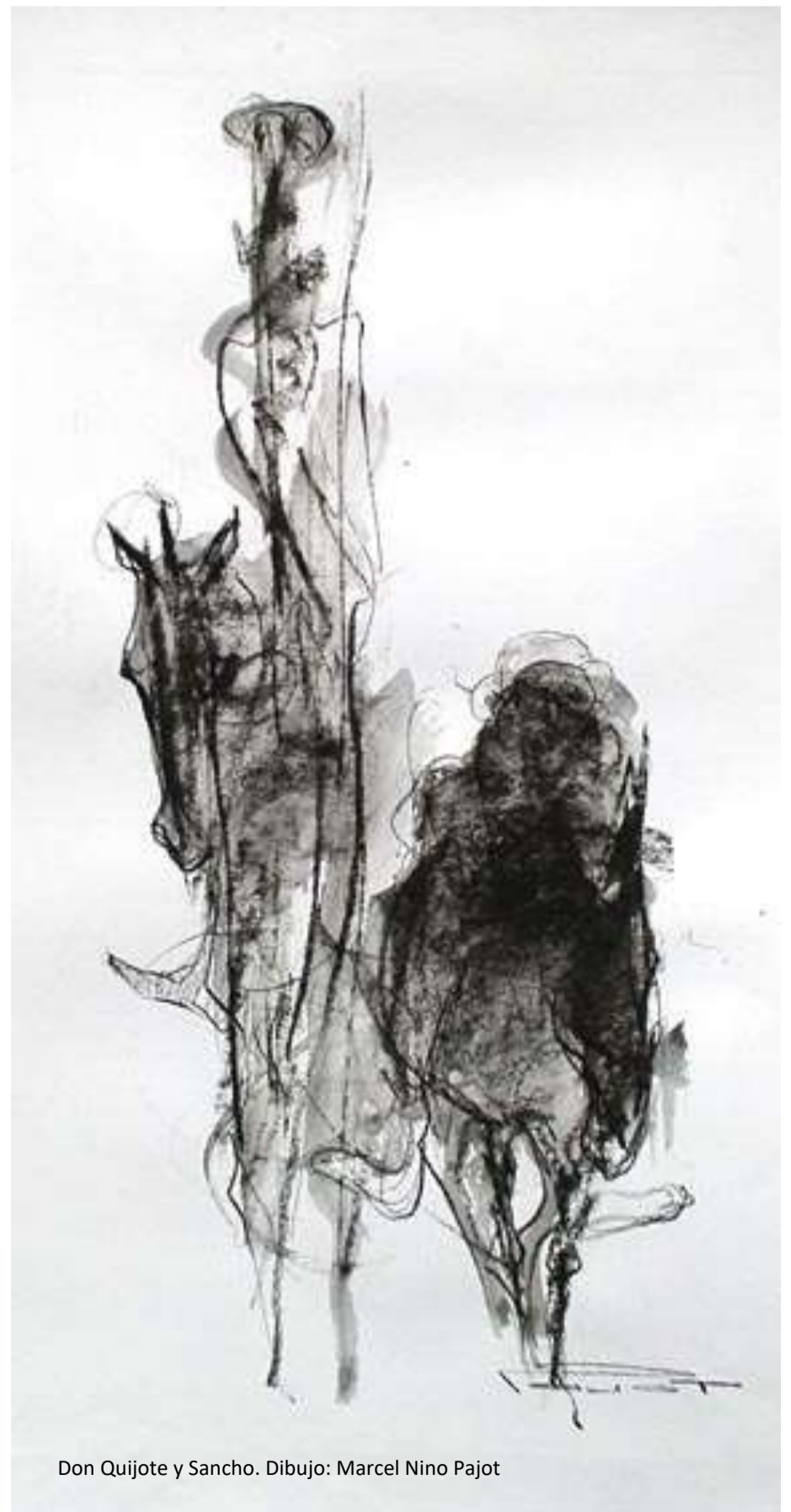
-Sancho noble, así es. Mira hijo, toda alimaña guarda y protege su tierra pues es su sustento y el de su prole. Con más razón será si es persona y alma de Dios. No importa que sea caballero o villano, pues Nuestro Señor lo hizo todo para todos y nos enseñó a cuidar de lo creado para nuestro bien y el del prójimo. En éstas, no debemos hacer ni permitir que expolien, estropeen, quemén o asesinen las tierras y árboles, ríos y mares océanos por oros e industrias sin límites, que no son otras cosas que ideas del demonio y vicios humanos.

-Entonces mi Señor, ¿por qué no se protege bien y cuidan las alcarrias y campos del mundo?

-Sancho ingenuo y querido. Las personas miran más por su egoísmo que por la vida, la suya y la de todos. Incluso la de sus descendientes. Así, les importa los dineros y lo que honores les produce, como si preservar la vida no fuere lo más importante y único que hay de entre todas las cosas.

-Mi Señor, cuánta verdad dice. Por mí que como llegase a ver esas actuaciones de malandrines, le juro que empezaré a repartir mamporros e invitaré a esos malasombras a una ensalada de mis dedos. Porque el que advierte no es traidor, más vale prevenir que curar, y al que Dios se la dé San Pedro se la redima, y hoy por tí y mañana por mí, y al pan pan y al vino vino, y sálvese quien pueda, y ojo por ojo diente por diente.

-Sancho, desbocado, deja de despotricar, abandona la re-tahíla de refranes que me aplastas la mollera.



Don Quijote y Sancho. Dibujo: Marcel Nino Pajot

ROSARIO GARCIA DE LA CUERVA

EL ESPÍRITU

Habían transcurrido bastante siglos, desde aquella brumosa mañana de invierno, en que su cabeza rodó por la añeja madera del cadalso.

Fue la suya una muerte tan injusta como cruel.

Cómo tantas ,cómo muchas que tuvieron lugar durante el sanguinario reinado de su Graciosa Majestad :Enrique VIII

Pero el conde de Rochester, desde el umbral del más allá.

Había tomado la decisión de vengarse por toda una eternidad.

Instalándose o mejor dicho instalando su espíritu, en el interior de la torre medieval, vigía, en las almenas del castillo de Stradford.

Lugar donde fue ajusticiado.

Puede que su venganza tuviera ciertos visos de puerilidad.

Pero lo cierto es que disfrutaba enormemente, creando temor, intriga y hasta terror en el ánimo de los turistas de fin de semana, que pernoctaban en las distintas estancias alquiladas del castillo.

A la búsqueda bien es cierto, por otra parte de intensas y a poder ser truculentas emociones.—

Tan ligadas a este tipo de establecimientos.

Así es que, aquella gélida noche de sábado, el conde decidió salir de su torre y deambular solemnemente, por las frías galerías del ala norte.

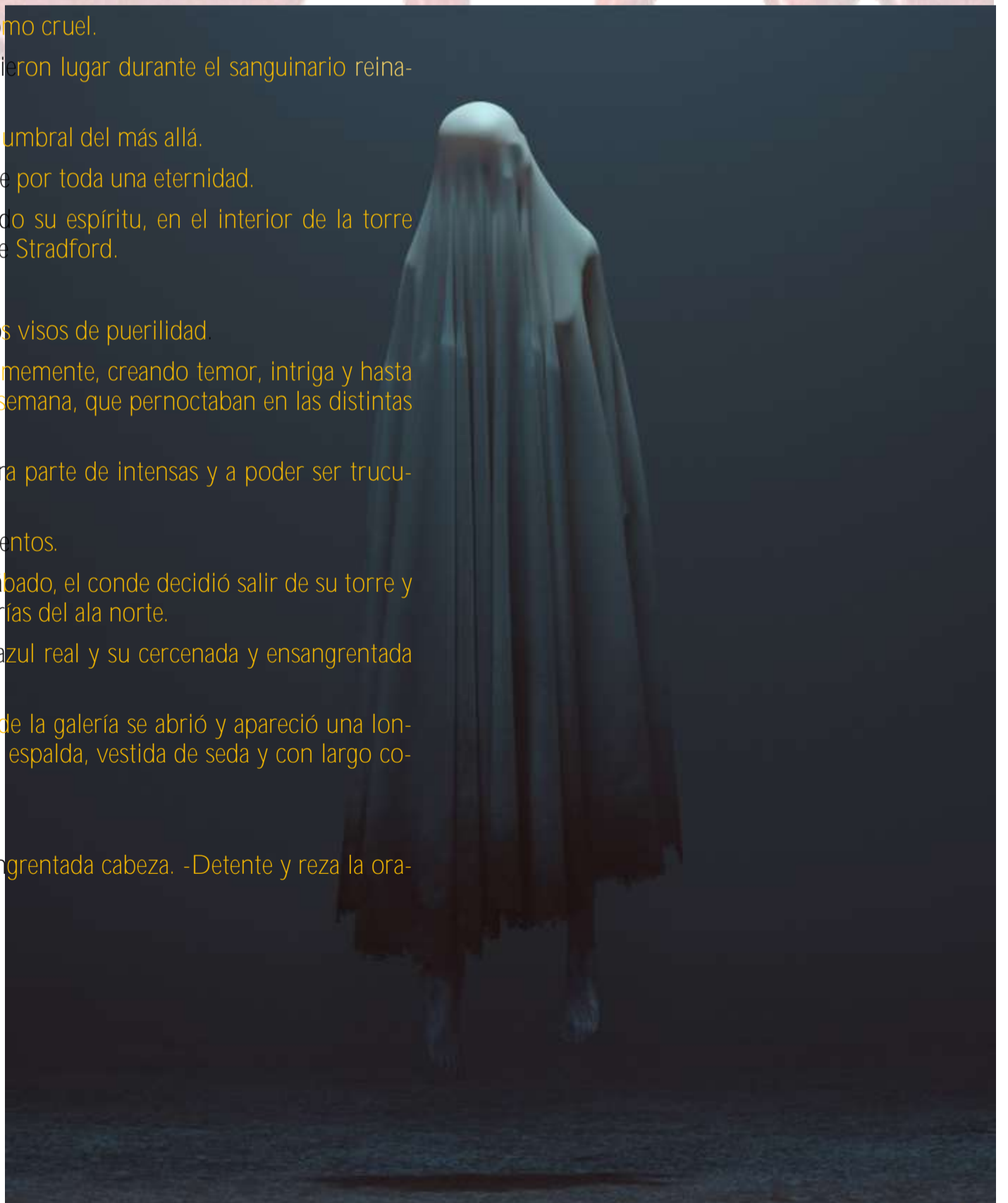
Con su traje de corte de terciopelo azul real y su cercenada y ensangrentada cabeza bajo el brazo.

Una de las puertas de vetusto roble de la galería se abrió y apareció una longeva dama de blancos cabellos y encorvada espalda, vestida de seda y con largo collar de perlas.

-Detente mujer-exclamó el espíritu.

Es decir exclamó la boca de su ensangrentada cabeza. -Detente y reza la oración de tu infancia,

Porque ha llegado tú ultima hora.



El curioso impertinente

La dama octogenaria, a la visión de la espantosa figura intento exclamar algo o tal vez gritar.

Pero lo cierto es que le falló el corazón débil ya su avanzada edad.

Y cayó inerte en el dintel de su alcoba.

Incapaz de soportar la impresión.

-Mi primera víctima-

Murmuraron siniestramente los labios púrpuras del aristócrata.

Ascendió la escalera de roble, siempre hierático.

Con su decapitada cabeza bajo el brazo.

A la siguiente planta de la Torre

La galería superior, se encontraba solitaria en aquellos momentos.

Con su larga y antiquísima alfombra Isabelina.

Abriendo camino a las distintas estancias de cada lado.

Las lámparas de las paredes laterales, con sugerentes formas de brazos en bronce,

Proyectaban hachones de siniestra luz.

Una de las puertas laterales se abrió en ese momento.

Y apareció en ella la figura de Lord Warden.

Era este un noble y anciano caballero escocés.

Ataviado con su impoluto frac negro y monóculo de oro en su ojo derecho.

La cabeza del espectro del Conde de Rochester, esbozo una sonrisa tan siniestra tan perversa y escalofriante, que al igual que la dama anterior, el longevo caballero escocés, no pudo resistir.

Y llevándose la mano al corazón, se desplomó sobre la antiquísima madera del suelo.

_Es mi segunda víctima-

Se dijo el conde de Rochester

-Eran viejos y su vida ya no merecía la pena-

Y envuelto en aquel delirio que él consideraba realidad.

O quizá en aquella realidad que tenía tintes de delirio.

Decidió que ya había saciado su dosis de venganza por aquella noche.

Y se encaminó, cabeza en ristre hacia los aposentos que albergaban su "no existencia".

Aguardando otro fin de semana que le

deparara nuevas víctimas e inenarrables

emociones.



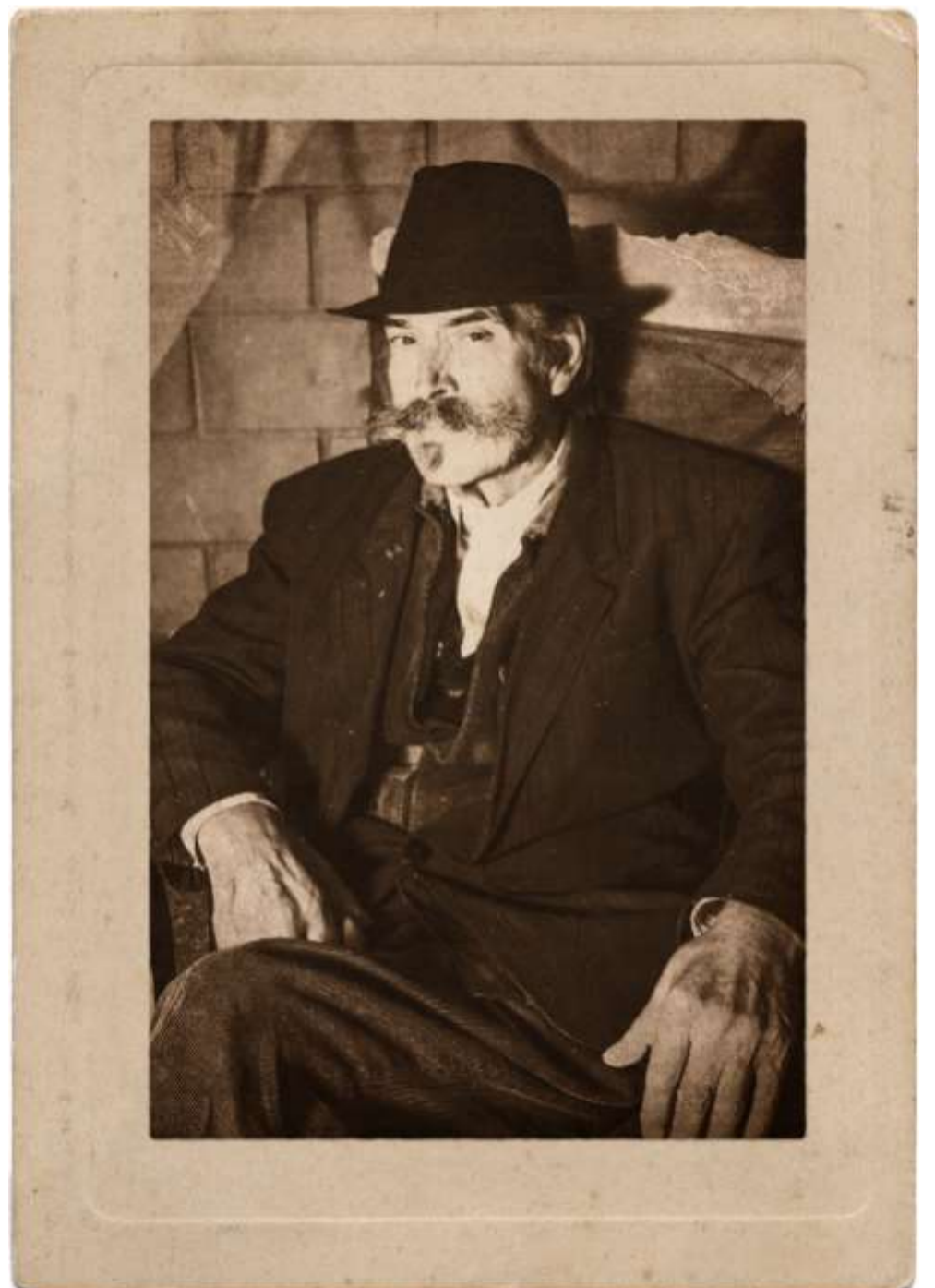
EL HIJO DEL PATRIARCA

Torrijos, pueblo toledano ilustre en la historia como lo muestra el palacio renacentista de Pedro I el Justiciero (algunos textos canallas lo llaman Pedro I el Cruel), contaba en mi infancia con una afincada y acomodada colonia gitana, que se regía muy bien a las órdenes del patriarca Manuel Flores, un hombre de 70 años que vestía habitualmente con media capa negra y se tocaba con un sombrero marrón oscuro. De su rostro destacaba el colmillo de oro que asomaba al reírse. Los gitanos eran respetados en el municipio, por listos, inteligentes y ricos. Se dedicaban fundamentalmente a la venta de caballos y yeguas, actividad que les proporcionaba un buen pasar.

Flores venía con frecuencia a mi bar a tomar café y conversábamos sobre lo divino y lo humano, es decir, como estaban las cosas en la vida. A Flores le gustaba jugar a las cartas conmigo, para demostrarme que los gitanos eran más inteligentes que los payos, algo que yo ya sabía, pero nunca se lo reconocí, porque las partidas terminaban indistintamente en triunfo de uno u otro, donde nos jugábamos el honor de la raza.

Un día llegó mi hija María de la escuela, mientras jugábamos la partida. Flores no la conocía, la miró, la observó y le dijo:

-Chiquita eres tan guapa que merecías ser gitana.



MARIANO LIZCANO RAMOS

NAVIDADES

SIN OLVIDO

El sol empezaba a filtrarse por entre la destartada ventana cuando Jonathan se despertó. Se sentó en su viejo jergón frotándose los ojos con ambas manos. Un fuerte olor a tierra húmeda llegaba del exterior.

El sol, enorme, se levantaba perezosamente por el horizonte pintando de un fuerte naranja todo el paisaje. Jonathan salió al exterior de la pequeña choza y se quedó mirando a lo lejos. La tierra estaba mojada, como de haber llovido durante la noche, el ambiente estaba cargado de humedad y hacía verdadero bochorno. Por una ladera aún bajaban restos del agua caída durante la noche.

Como a cincuenta metros de allí había un rústico edificio de adobes cubiertos de ramas y carrizo haciendo las veces de tejado. Una gran cruz de madera encima de la puerta nos indicaba que aquello era la iglesia del misero poblado. Hacia él se dirigió Jonathan con paso cansino. Su piel morena, que quedaba al descubierto casi por completo, estaba mojada por el sudor dándole un aspecto brillante.

Cuando llegó al improvisado centro ya estaba casi lleno de gente de las otras chozas de los alrededores.

Unos bancos confeccionados con troncos de árbol les servían de asiento.

Al fondo destacaba una cruz entre la escasa decoración donde había sido colocado un pequeño altar. Sobre una mesa se podía ver un rudimentario Portal de Belén.



El curioso impertinente



Pedro, “el pelirrojo”, como todos le llamaban, estaba dando los últimos retoques a su improvisado Belén.

Pedro, era como uno más de la comunidad, ya llevaba viviendo con ellos como misionero más de diez años, compartiendo con todos su amor a Dios, y cuanto allí se podía compartir que era la miseria, la enfermedad y el hambre.

Cuando se hubieron sentado los invitó a rezar mientras les repar-tía un pequeño papel diciéndoles que, por la noche después de la cena, lo leyeran a modo de oración.

Una vez terminado el oratorio les fue repartiendo unas bolsas que contenían harina de trigo, nueces y lentejas, algo muy especial para ellos, tan especial como la noche que se avecinaba.

Todos se fueron a sus respectivas viviendas contentos y agradeci-dos, mientras que sus grandes ojos reflejaban una desconocida tristeza.

La madre de Jonathan prepara el fuego con unas ramas secas que previamente había cogido el día anterior.

Su padre se encuentra sentado en una silla vieja y carcomida con un poco de paja para hacerla menos dura. Tiene los ojos vidriosos y tristes, su cuerpo es extremadamente flaco, como si solo tuviera piel y huesos, está inmóvil, como ausente.



-José, hoy comeremos pan, -le dijo su mujer-. En cuanto esté la lumbre haré unas tortas calientitas con la harina que le dio “el pelirrojo” al chico, ya verás como te sientes mejor. Él no dijo nada, siguió con esa mirada perdida que le daba un aspecto tétrico.

-Hoy, el Niño Dios, estará con nosotros y seguro que seremos más felices.

No había terminado de preparar la cena, cuando una inmensa luz iluminó la choza dejando al descubierto toda la miseria que allí había, seguidamente un trueno ensordecedor, como si el cielo entero se rompiera en pedazos.

La lluvia empezó a caer a cántaros. El pequeño arroyo que bajaba de la ladera se convirtió en una cascada.

El agua corría por los alrededores de la choza como si fuera un río. En unos instantes empezó a entrar agua por la destartada puerta.

No valieron los esfuerzos del joven Jonathan por tapar las rendijas con todo lo que encontraba.

Los relámpagos y los truenos no cesaban. Aquello parecía el fin del mundo.

-¡Jonathan hijo coge a tu padre!

Pero ya era demasiado tarde, el agua le llegaba a la garganta.

-¡José!, ¡José!, gritaba la madre de Jonathan con desesperación mientras se subía encima de una vieja mesa.

Los ojos de José se salían de sus órbitas pero su garganta no fue capaz de pronunciar el grito que ardía en su corazón.

La fuerza de las aguas arrancó la endeble choza que se la llevó destrozándola contra los árboles.

-¡Madre!, ¡madre!, ¡sujétate a un árbol!, -gritaba Jonathan-, pero la corriente era demasiado violenta y solo él tuvo tiempo para asirse fuertemente a un árbol e impedir ser arrastrado por las aguas.

Destrozado y sin fuerzas consiguió subirse al árbol.

Serían más o menos las doce de la noche cuando desaparecieron las nubes y dejó de llover. La luna apareció tímidamente y Jonathan pudo contemplar el macabro espectáculo que tenía ante sus ojos. Era como un inmenso lago donde solo flotaban algunos despojos de aquella pequeña aldea, los que no pudieron ser arrastrados por las aguas.

Jonathan cerró los ojos deseando que aquello fuera un sueño del que podía despertar de un momento a otro, pero la realidad era cruel.

Se sacó un papel del bolsillo totalmente mojado, aquel que le dio Pedro,

“el pelirrojo”, para que lo leyera después de la cena.

Cuando la luna se dejó ver entre unas nubes a duras penas pudo leer:

“Esta noche nacerá en un mísero pesebre el salvador de los hombres.

Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos”.

Dos lágrimas amargas le resbalaban a Jonathan por sus mejillas, mientras susurraba entre dientes: -Señor, ¿es así tu reino?



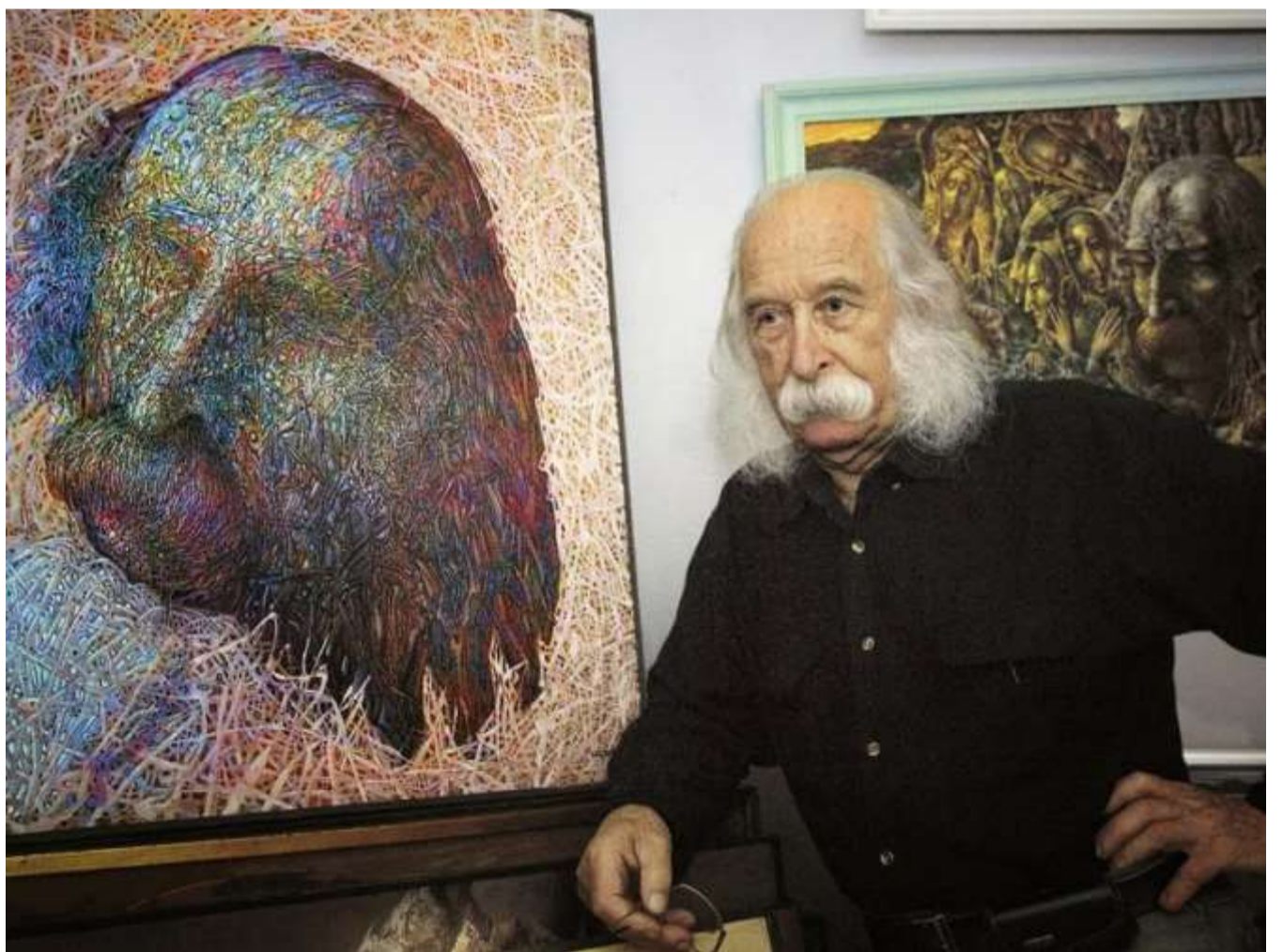
ELENA ROJO

IVAN MARCHUK DEL TEJEDOR DE ALMAS

En la brillante obra de Iván Marchuk se entretajan humanidad, honestidad, raíces, vivencias, dolor, resiliencia y mucha rebeldía. Su nacimiento en 1936 dentro de una familia de tejedores ucranianos resultó determinante para desarrollar el inconfundible estilo que imprime a todos los trabajos. En ellos vuelca recuerdos de la niñez, los traumas personales, cambios sociales y transiciones acaecidas durante el siglo XX hasta alcanzar el siglo XXI.

Iván Marchuk comenzó a dibujar desde pequeño, y como no tenía con qué hacerlo, utilizaba pétalos de flores para colorear. Cursó estudios en la Escuela Vocacional de Artes decorativas y Bellas Artes Iván Trush y, con posterioridad, en el departamento de cerámica del Instituto Estatal de Arte Aplicado y Decorativo de Lviv (Ucrania). En este último, los maestros más progresistas alentaban al alumnado a explorar mucho más allá del realismo social, único estilo permitido de manera oficial hasta la caída de la Unión Soviética. Impartían clases de Historia del Arte, donde trataban los diferentes estilos artísticos y tendencias del arte, además, debatían temas políticos. El joven Marchuk enseguida se unió a las filas de los disidentes que poseían un enfoque alternativo y revolucionario del arte.

Uno de estos profesores era Karl Zvirynskyi, que en 1959 creó una escuela clandestina para jóvenes artistas. Aquí explicaba a sus alumnos los hitos de la cultura mundial y las páginas ocultas de la historia ucraniana. Las reuniones secretas se prolongaron durante casi diez años. En ellas ofrecían clases de pintura y composición,



Ivan Marchuk

El curioso impertinente

historia, literatura mundial, música y religión con la finalidad de descubrir a los estudiantes otras formas de pensar frente al totalitarismo.

A finales de los sesenta, tras finalizar los estudios, se trasladó a Kiev. Consiguió un trabajo en el Instituto de Materiales duros, entorno en el que predominaba la monotonía artística. Comenzó la búsqueda de su propio camino y, como tantos otros artistas, trabajó en dos frentes, por un lado el oficial y por otro el underground. Se hizo el propósito de trabajar bajo el lema “yo soy quien soy”.

Fue un período cargado de dificultades para Marchuk, reacio a plegarse a las imposiciones que el gobierno ruso ejercía sobre los artistas. Este hecho le sitúa en el punto de mira del KGB durante dieciocho años, en los que trataron de arruinar la carrera artística ignorando o excluyendo su trabajo. En esta etapa realiza unos excepcionales dibujos en tinta china de pequeño formato, sobre cartulina, a caballo entre la obra gráfica y la ilustración y de una tremenda potencia narrativa. Nunca fueron expuestos públicamente en Ucrania, pero sí, de forma secreta, en casas de amigos. Por ejemplo “El planeta de las personas” (1967); del lomo de un buey nacen finos hilos que se elevan hacia el cielo y sostienen una pequeña aldea. Unos hogares desparramados de cualquier forma, junto a una humilde pareja de campesinos en primer plano comunican al espectador un mensaje directo y sencillo.

He sido una persona extremadamente rebelde desde que era un niño. Por encima de todo, amo la libertad y la libertad” I.M.

Tras la Perestroika, en 1985, consigue salir de Ucrania. Despega entonces una exitosa y larga trayectoria internacional que le llevará a vivir en diferentes países como Australia, Canadá o Estados Unidos, hasta el regreso a su país en 2001.

El deseo constante de aprendizaje y experimentación le



El planeta de las personas



La magia de la Noche lunar



ha llevado al desarrollo y perfeccionamiento de una técnica que denomina Pliontismo. Basada en las manufacturas de los tejedores, provoca un espectacular efecto visual de volumen y luminosidad que nuestro ojo captura como si fuera real e impregna de vida sus paisajes y figuras. Por ejemplo, en el acrílico sobre lienzo “La magia de la noche lunar” (2005), la luna brilla en un cielo cuajado de estrellas e ilumina de un modo increíble la nieve del solitario paisaje y el bosque helado.

Nada se resiste a su inmenso talento, posee absoluto dominio sobre dibujo, pintura o cualquier tipo de técnica ya sea abstracción, hiperrealismo, surrealismo, paisajes y retratos. Estas capacidades le sitúan entre los creadores más valiosos de las artes visuales contemporáneas. Gracias a su inusitada versatilidad recrea ambientes rurales de villas y pueblos, tradiciones populares, fiestas, funerales, creencias paganas o cristianas, y nos hace partícipes del profundo amor que siente por Ucrania y sus gentes mientras hilvana pasado, presente y futuro.

La genialidad de Iván Marchuk consiguió emocionarnos a finales de 2020, cuando las desvencijadas paredes del Centro de Artes de Vanguardia en Madrid, conocida como La Neomudéjar, acogieron una extraordinaria retrospectiva del artista que desbordó nuestra capacidad de asombro.

Muchas de las perturbadoras composiciones representan temas universales como el paso del tiempo, el dolor, la muerte, la sensación de soledad, la religión o la música. Pero también hay lugar para poner en evidencia terribles sucesos acontecidos en su país, como el Homolodor; hambruna que asoló Ucrania en los años treinta y se cobró la vida de millones de personas, o el desastre nuclear de Chernóbil.



El curioso impertinente

Los personajes que habitan la serie de cuatro lienzos titulada “La melodía cansada” (1974), parecen tejidos literalmente con una maraña de hilos, presentan un aspecto apergaminado y, ensimismados, nos transmiten su dolor. La monocromía y los colores oscuros utilizados contribuyen a crear una atmósfera de tensión contenida, densa, triste e irrespirable.

El artista consigue integrar abstracto y figurativo en una misma obra por ejemplo en “Dios a ti te aclamamos” (1990); frente a nosotros se halla una madeja de gruesos trazos indescifrables en apariencia, sin embargo pasados unos instantes, con los ojos abiertos como platos, acertamos a distinguir un rostro humano y unas manos entrecruzadas.

Disfrutamos con la serie “La mirada al infinito” (2008-2014); De estas creaciones abstractas repletas de filigranas, formas tubulares y laberínticos trazos entretreídos, brotan vivos colores rojos, amarillos o azules. Sin embargo, en nuestra imaginación emergen ciudades destruidas que parecen recién salidas de un cómic de Marvel.

Iván Marchuk es, sin duda, un genio y uno de los artistas contemporáneos más importantes de Ucrania que, tras medio siglo de incesante creatividad, cuenta con más de cinco mil obras en su haber. Ha recibido prestigiosos premios nacionales e internacionales y participado en numerosas exposiciones monográficas y colectivas. La Academia Internacional de Arte Moderno de Roma lo admitió en el Gremio de Oro y es Miembro Honorario de su Consejo Científico.

De la valiente y formidable obra de Ivan Marchuku se desprende una llamada a la reflexión. En ella trata de hacernos recuperar la razón frente a las injusticias y barbaries que nos apartan de la condición humana.



Melodía cansada

Y LLEGARON LOS PINCELES DE CRISTINA GALAN GALL

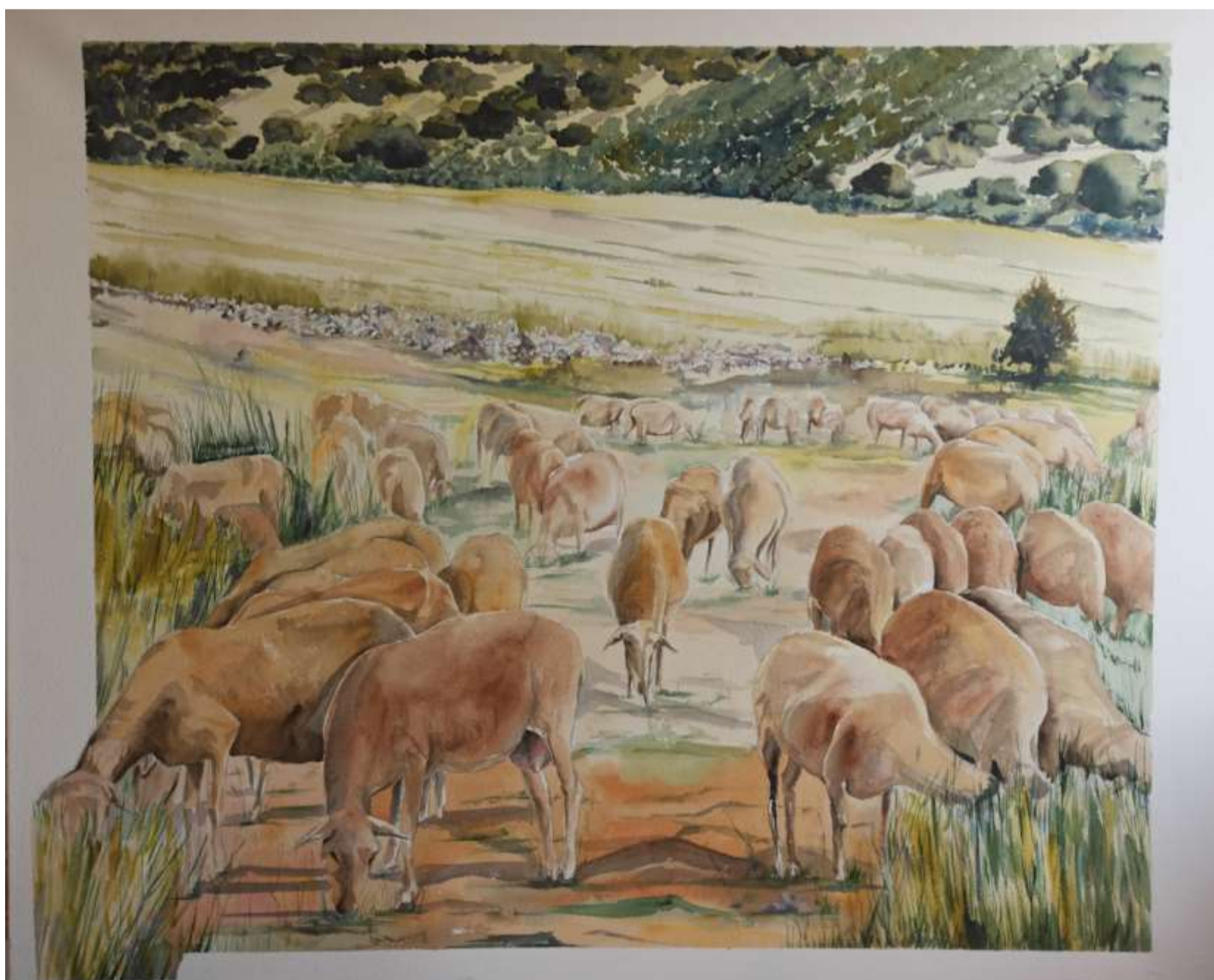


El curioso impertinente



Acuarela "Ruinas de Albalá":

Era tan hermosa que ninguno os atrevisteis a adentraros en mi interior, contemplando desde fuera mi semblante, pasmados, rumiando entre dientes lo que podríais hacer conmigo si me tuvieseis, y ahora, venís a llorar ante mi decadente silueta por lo que no supisteis hacer, por lo que os perdisteis a lo largo del tiempo. Pero aquí sigo, mas bella que nunca por las heridas que el paso del tiempo y su hojarasca van dejando en mi rostro. Antes fuisteis cobardes, y ahora ciegos.



Acuarela " ¡Se vá una oveja!":

.- O-o-o-o-ye-e-e-e-e, te estás saliendo del reba-a-a-a-ño, ten cuida-a-a-do, que te puede atacar el lo-o-o-o-obo
.-gra-a-a-acias amiga por tu interé-e-e-es, prefiero correr el rie-e-esgo, ese pasto que comeis vosotras, me sabe ra-a-a-a-ancio desde hace tie-e-empo.



Acuarela "Callejón de Toledo":

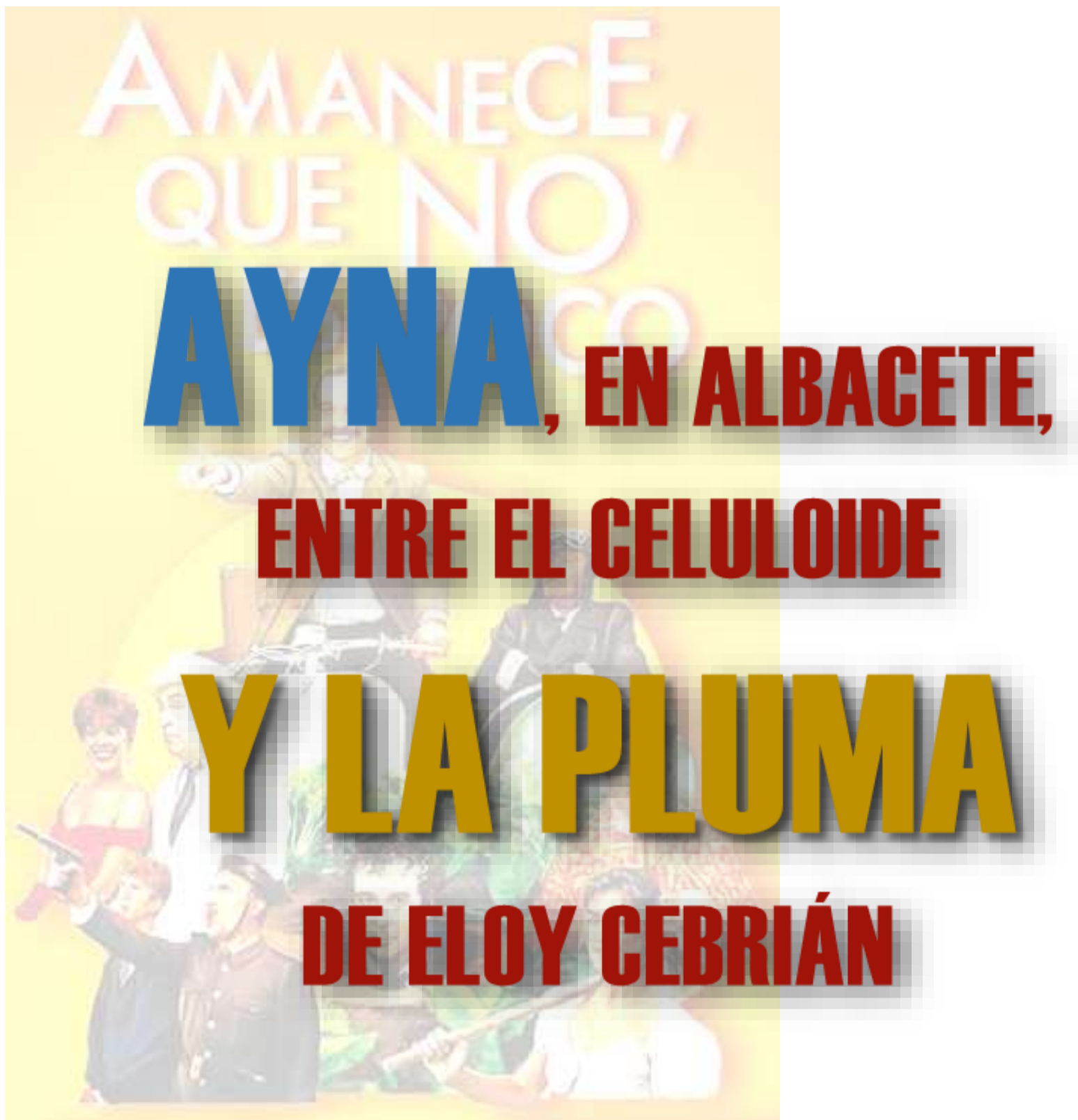
Me dejé perder por los rincones de una de las más hermosas ciudades que existen, y ahí estaban sus flaquezas, sus escombros, escondiéndose de sus imponentes y afamados monumentos. Pero estaban. Imaginé que por alguna ventana podría asomar alguien para aprovechar y tirar en el contenedor alguna basurilla del alma... pero esas mejor no pintarlas.



Acuarela "El bosque de pinos":

Siempre he creído que un escritor busca con sus palabras dibujarme una historia, ó que yo sea capaz de visualizar en mi mente cada una de sus ideas, de su conocimiento o sensibilidad. Al pintar, yo busco exactamente lo contrario, que cuando contemples este bosquecillo, puedas perderte por él buscando un tronco con iniciales grabadas en tu infancia, que te llegue el olor de los niscalos y la resina, o que busques una piedra para sentarte bajo algún rayo de sol y calentarte el alma, y puedas escribir una historia.

Lugares singulares de Castilla-La Mancha en sus paseos literarios



Un patrimonio natural lleno de encanto

Esa sierra de Alcaraz, altanera y firme, lamida en parte por el río Segura -flumen Tader o Wadi Tadiru- que, como río blanco es fruto de una resurgencia cárstica en aquella pequeña aldea llamada Fuente Segura, cercana a Santiago Pontones, es la cuna de este lugar donde la fantasía rompe el icono de una realidad sin límites.

Tal vez, la localidad que fuera escenario de "*Amanece, que no es poco*" prueba del imaginario rocambolesco de un afamado cineasta de nombre José Luis Cuerda, lugar donde aglutina el espacio del rutinario mundo del sosiego y la belleza, a camino entre esa Cueva del Niño con pinturas rupestres del Paleolítico, bailando ciervos, cabras y elementos abstractos, cazadores recolectores del arte levantino, allá por los diez mil años antes de ahora, y su Camino de la Yedra, el mismo que pisara Alfonso VIII en su reconquista del lugar, no antes de 1213, conjugan uno de los destinos turísticos más espectaculares que ofrece Albacete.



Nacimiento del río Segura

El curioso impertinente

Me dicen sus paisanos, gente alegre y cordial, que a "tiro de piedra" están parajes especiales y llamativos, tales como el Jinete, el Griego, Moriscote, las Hoyas, el Villarejo y el Pozuelo; y que, sin tardar mucho en su paseo, uno puede disfrutar y mucho de ésta que llaman "la Suiza manchega", gracias a sus alturas, su vegetación, los farallones rocosos y las cascadas de ese río Mundo donde la cabra montesa se hace dueña y señora del entorno. No hay paraje igual, ni siquiera en Alcaraz, capital de la zona, o en el camino hacia Albacete donde todo flamea en tiempo y forma.

Ayna es un pintoresco pueblo de modestas dimensiones con un rico pasado detrás. Sus altos picos de alrededor esconden esa citada Cueva del Niño, un yacimiento arqueológico de 60 metros de profundidad con pinturas rupestres fechadas en torno al 15.000 a.C. Los orígenes de la localidad se remontan al Paleolítico Superior con las primeras manifestaciones artísticas de la provincia de Albacete. Con la entrada de los árabes en la Península Ibérica, la localidad albaceteña adquirió el nombre de *Ayna*, que significa 'fuentes escondidas'.

Ir al paraje donde ese río Mundo hace escorzos maravillosos, mientras el agua brilla plateada cayendo en cabellos cristalinos desde metros que rompen las soledades de un paisaje sin igual, es único. Oler el cantueso o la mejorana, caminar entre oquedades y manantiales pedregosos, sortear escalerones naturales y admirar su variada vegetación es hacer de tu momento, el sueño inolvidable del soliloquio virginal.



Paraje de los Picarazos



Río Mundo



Pinturas rupestres en la Cueva del Niño



El curioso impertinente



Vista general de Ayna



Superior: Ermita de Nuestra Señora del Rosario. Izquierda: Iglesia de Santa María de los Altos.



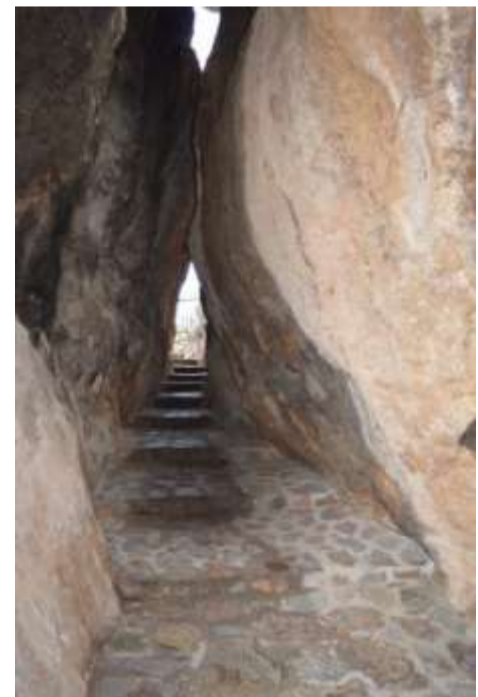
Ayna es un enclave extraordinario, como uno de los pueblos más bonitos y singulares de toda nuestra extensa región de Castilla La Mancha, porque merece el peso de la atención, del descanso y del recorrido turístico en aprendizaje y entretenimiento.

Su caserío es peculiar, como todo su entorno. Fue Villa desde 1565, gracias a la bondad de Felipe II, y se independiza de la señorial Alcaraz, y sus parajes rupestres son Patrimonio de la Humanidad desde 1998, porque Nuestra Señora de los Remedios y Santa María de los Altos le bendicen y le amparan, son olvidar que los moros de tiempos medievales hicieron trono entre el Rincón de la Toba y el Barranco.

Entre sus callejas, se respira el paisanaje, el vino corre en tabernas modernas y mientras la patata "a lo pobre" con ese toque de pimentón y sabroso aceite, te envalentona ante la aventura y el paseo. Un lujo al alcance de muchos y privilegio de pocos que saben sacar del sueño, la veleidad de lo imperecedero.



Calles y rincones de Ayna



Castillo de la Yedra. Ayna



Rincón de la Toba

El curioso impertinente

Mis paseos literarios

Y es que Ayna esconde también rutas literarias, esas mismas que Eloy Miguel Cebrián Burgos, nacido en Albacete el 24 de diciembre de 1964, diseñase al recordar su infancia en estas calles, gracias a la presencia de su padre, maestro de escuela en esta localidad.

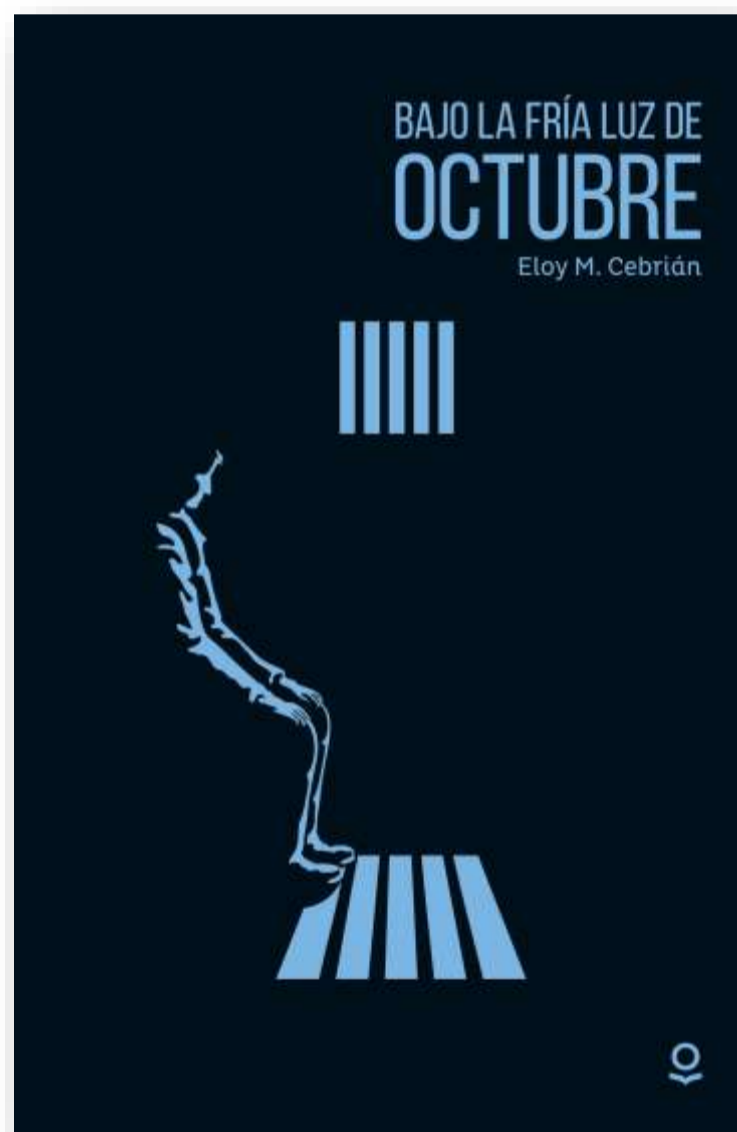
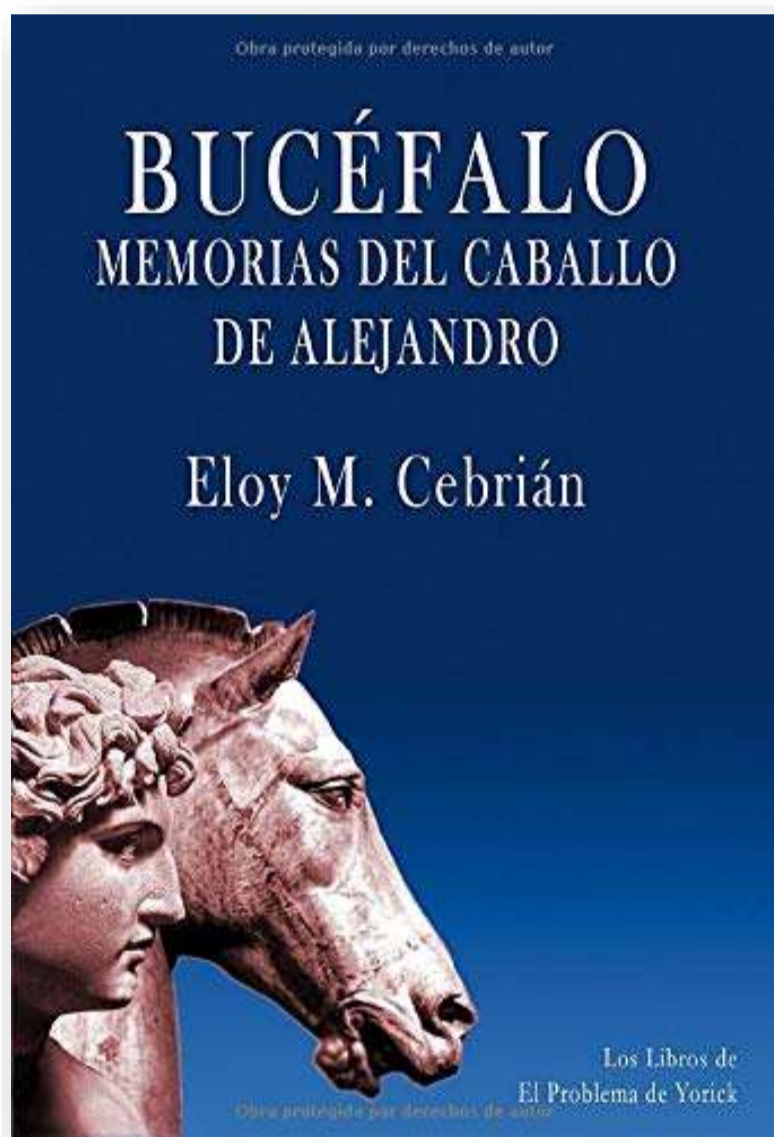
Este joven escritor comenzaría su carrera novelística con el ciclo de Memorias de Bucéfalo (1998) y lo reafirmó en la revista que fundase bajo el nombre de El problema de Yorick. La vida de Alejandro Magno y su caballo Bucéfalo, o las andanzas de aquella familia republicana en la obra Bajo la Luz de Octubre, son claras muestras de un sentir narrativo encuadrado en estas montañas que tanto le marcaron en tiempos de infancia.

Y por último, esa obra colectiva de El año del virus, junto a numerosos autores para concienciar al público de esta pandemia que tanto daño ha hecho en la sociedad del momento. Ayna tiene paseos literarios y uno de ellos, lo diseñó el escritor Eloy Cebrián.

Ayna, belleza natural, rincón histórico, mundo de fantasía y recorrido literario. Un lugar excepcional, sin duda.



Eloy Miguel Cebrián Burgos



Secuencia de Amanece que no es poco con Antonio Resines y Luis Ciguez

CARLOS MORCILLO

DE ESPALDAS

Y sus afotismos

"DE ESPALDAS" o su nombre más internacional "BACKWARDS", es un proyecto expositivo en el que a través de la belleza fotográfica, se quiere hacer una denuncia sobre la sociedad en que vivimos, el ataque a la sociedad, tanto a niños, mayores, parejas, y toda persona de cualquier condición social. Como esta denuncia no tiene nombre, tampoco tiene un rostro que se refleje o nos podamos mirar, por que cualquiera puede ser la persona que sufre en esta sociedad en la que vivimos.

Esta muestra es un trabajo de años, o mejor dicho que empezó hace un par de años, pero que continuará en el tiempo, la sociedad cambiará, se transformará, pero el que vivamos de espaldas a este mundo en que vivimos perdurará en el espacio tiempo.

He de recordar, que en este trabajo, nadie ha posado, es un total trabajo de fotografía callejera, en el cual tampoco se busca la foto del momento, sino que son situaciones reales del día a día reflejadas con todo el cariño y respeto al ser humano, nunca buscando la denigración de las personas



La fotografía es un arte de la visión presente que dejamos
plasmada para la inmortalidad.

Luis Moll



Muchos fotógrafos piensan que si compran una cámara mejor serán capaces de hacer mejores fotos. Una cámara mejor no hará nada por ti si no hay nada en tu *cabeza o en tu corazón.*”

Arnold Newman





Carlos, no se limita simplemente a ver las cosas así como son, el siempre va más allá para ver el aspecto que tienen.

Luis Moll

“Tiendo a pensar en el acto de fotografiar, en general, como una aventura. Lo que más me gusta es ir a donde nunca he estado.”

Carlos Morcillo





El Color distrae del carácter más humano de las fotos. Al quitarlo, te centras en el gesto humano

Carlos Morcillo

HABLAMOS CON...

Entrevista a: Alfredo Sánchez Rodríguez



ECl: Por favor, preséntese a nuestros lectores.

Alfredo Sánchez: Soy Alfredo Sánchez Rodríguez. Nací el 4 de octubre de 1959 en Castellar de Santiago (Ciudad Real), un pequeño pueblo por el que no se pasa, al que hay que ir, del hermoso y literario Campo de Montiel, Castellar de los Pucheros, para los amigos. Resido en Ciudad Real desde 1998 después de haber cosechado vida en diversos lugares de España por mi condición de funcionario público que he sido del Cuerpo de Inspección de Trabajo. En la actualidad estoy felizmente cesante y jubiloso de serlo. Estoy casado y tengo tres soles (tres hijas) en casa, cuatro contando con mi mujer, mi amanteamigacompañeraesposa, así, todo en una palabra.

ECl: Su trayectoria literaria comienza en 2017 con *Resumen de amor y vida* y continúa hasta la actualidad con la publicación de *Territorios*. Cuéntenos cual ha sido su evolución entre estas obras.

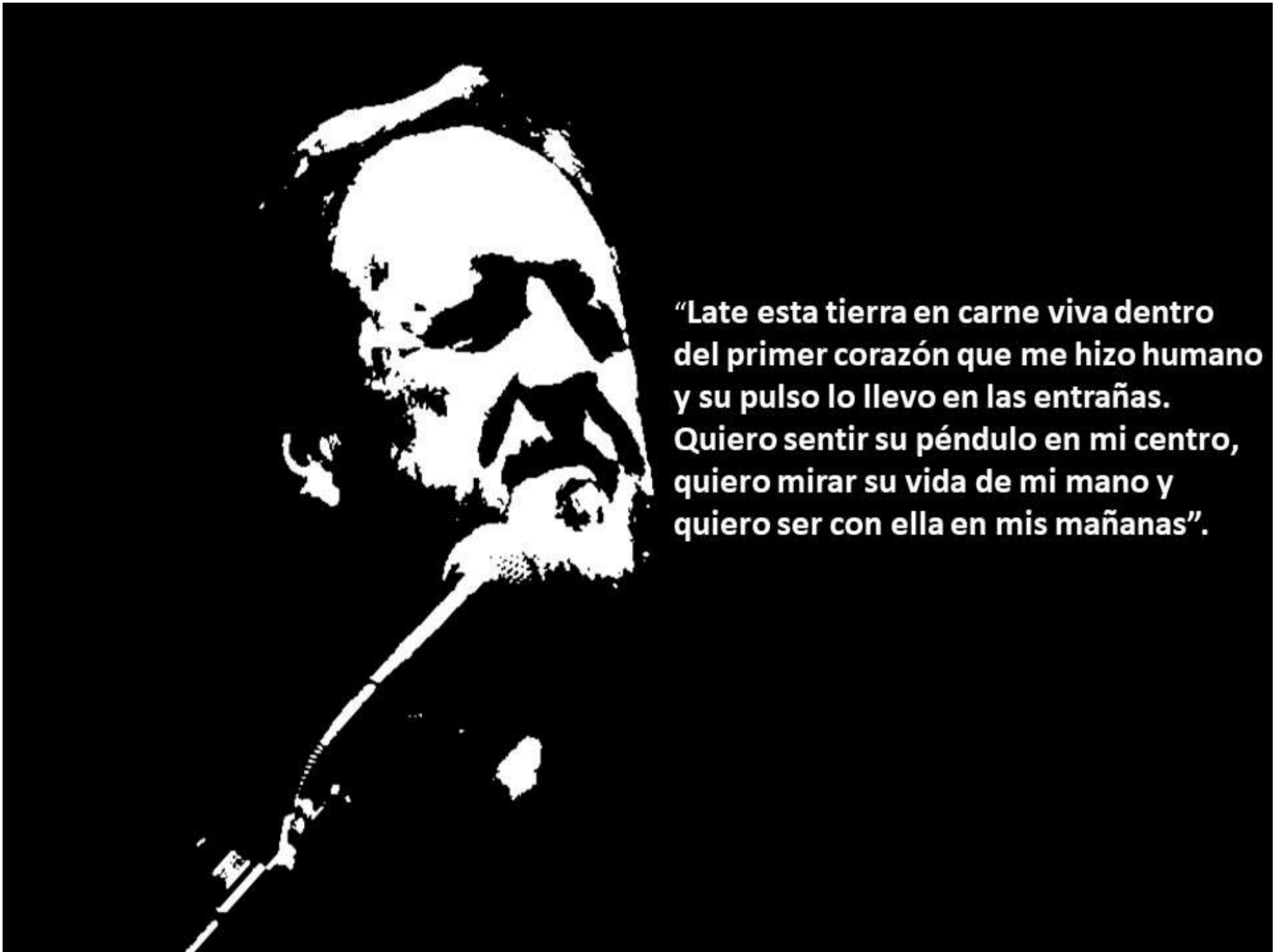
Alfredo Sánchez:

Resumen de amor y vida es mi primer libro, 2017. Monográfico que publiqué dentro de la colección bibliográfica del Gru-

po Literario Gadiana. Es un libro de aprendizaje que recoge poemas de armazón vital, razones y pasiones reconocibles por todos (**amor, tierra, pérdida, origen, paternidad, desarraigo...**) de las que nos construyen por dentro y apuntalan nuestra vida y nuestra memoria.

Cuaderno de Campoamor, Tepemarquia Ediciones, 2018. Fue XIX Premio de Poesía Pedro Marcelino Quintana, 2017, en Arucas, Gran Canaria, e inaugura mis versos junto al mar, donde disfruto, vivo (y sufro también) del amor y de su contra, de la introspección de la vida y de su exaltación, de la reflexión del hombre ante el asombro de su inmensidad. Este libro inaugura una especie, quizá, de trilogía, que la completan mis dos últimas publicaciones, *Entre tú y el mar* y *Territorios*.

Como el felino ansía la gacela, mi tercer poemario, publicado en 2019, también dentro de la colección bibliográfica del Grupo Literario Gadiana. Es un monográfico de sonetos rematado por una décima, que supuso para mí un reto autoimpuesto de intentar componer dentro del metro clásico y armar en él la verdad poética que me vive por dentro.



“Late esta tierra en carne viva dentro del primer corazón que me hizo humano y su pulso lo llevo en las entrañas. Quiero sentir su péndulo en mi centro, quiero mirar su vida de mi mano y quiero ser con ella en mis mañanas”.

Entre tú y el mar, Lastura Ediciones, 2021, aborda las dimensiones del amor y el mar como origen y certeza, encrucijada y destino, razón de vida y permanencia, que están siempre ahí, esperándonos, igual que el agua espera ser el ansia de la sed.

Territorios, Biblioteca de Autores Manchegos, colección Ojo de Pez, n.º 102, 2021. Es mi última publicación. Quizá mi libro más redondo, de más madurez, donde hay una presencia luminica que lo recoge y lo recorre, que lo envuelve todo: el amor, la casa, el descalabro, la insignificancia, el asombro y la gratitud de estar, de ser, de vivir.

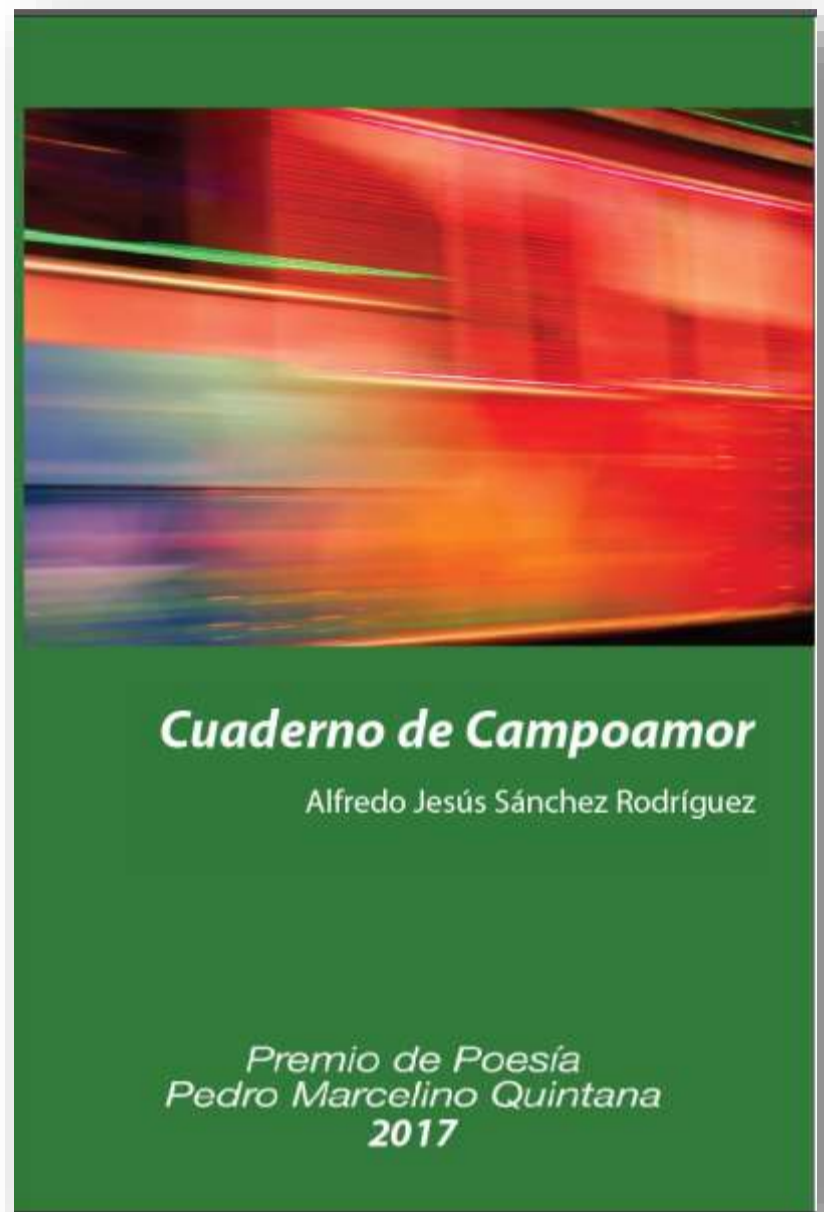
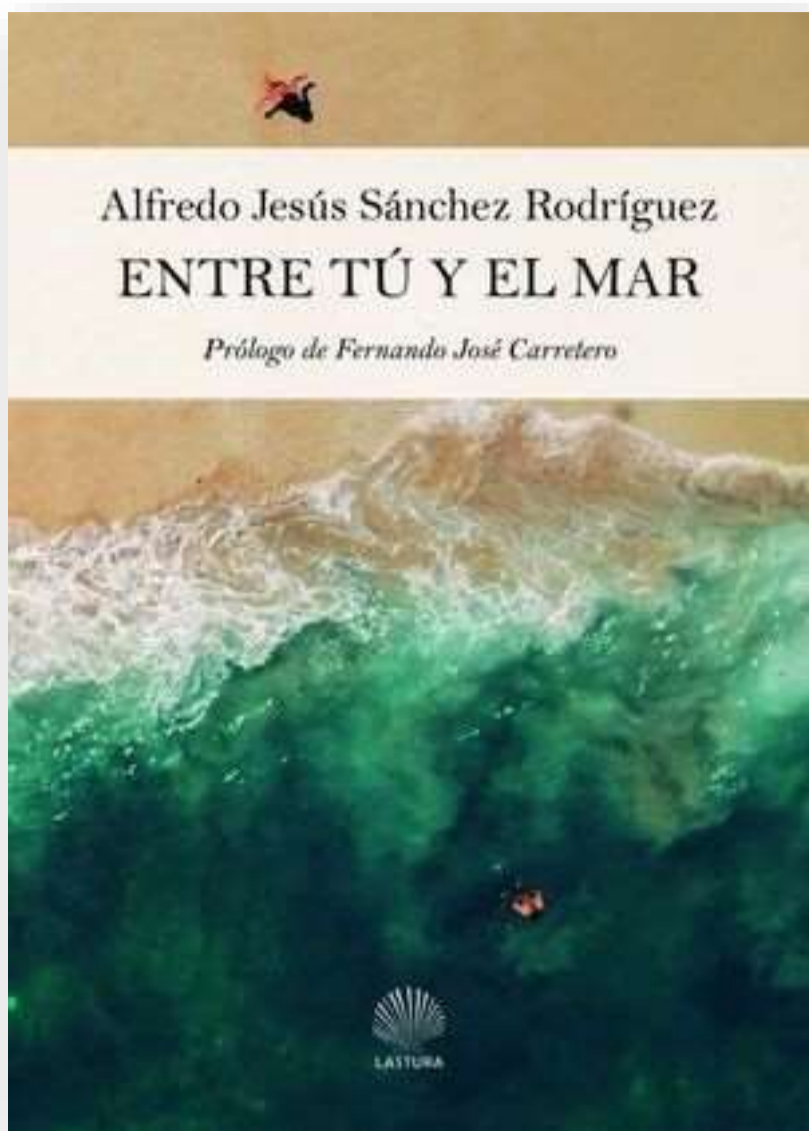
ECI: Y el reconocimiento a su labor no ha faltado. Eso se refleja en importantes reconocimientos (aquí el autor nos cuenta su trayectoria de premios, finalistas, etc. no solo con una enumeración, sino comentándolos brevemente)

Alfredo Sánchez: Algunos premios si ha habido. Los más importantes y los que están más fuertemente arraigados en mi recuerdo, podrían ser, primero los cinco símbolos del Grupo Artístico-Literario “El Trascacho” de Valdepeñas, que obtuve a lo largo de los años y que suponían para mí, según llegaban, el mantener encendida la llama de la poesía cuando esta vivía solo en mi fuero interno. El Premio al mejor soneto en el LVII Certamen

Nacional de Poesía en honor a los Amante de Teruel, 2018, un auténtico aldabonazo para mi credibilidad y autoestima como poeta. El XIX Premio de Poesía Pedro Marcelino Quintana, 2017, en Arucas, Gran Canaria, mi primer libro premiado en un certamen: subidón. Los dos primeros premios Sancho Panza, de la Hermandad de Pandorgos de Ciudad Real, años 2017 y 2019, una conexión con mi tierra que me confirmaban y me devolvían a donde soy. El accésit del XXXIV Certamen de Poesía Mística de Malagón, 2019, buscando también la espiritualidad de la palabra. Y, por fin, el primer premio del XLVII de los Juegos Florales del Campo de Cartagena, en La Palma: otro traje de largo para mis versos.

ECI: Verso y ritmo: ¿cómo se siente con el formalismo poético? Medida, rima, ¿qué papel juegan en su obra?

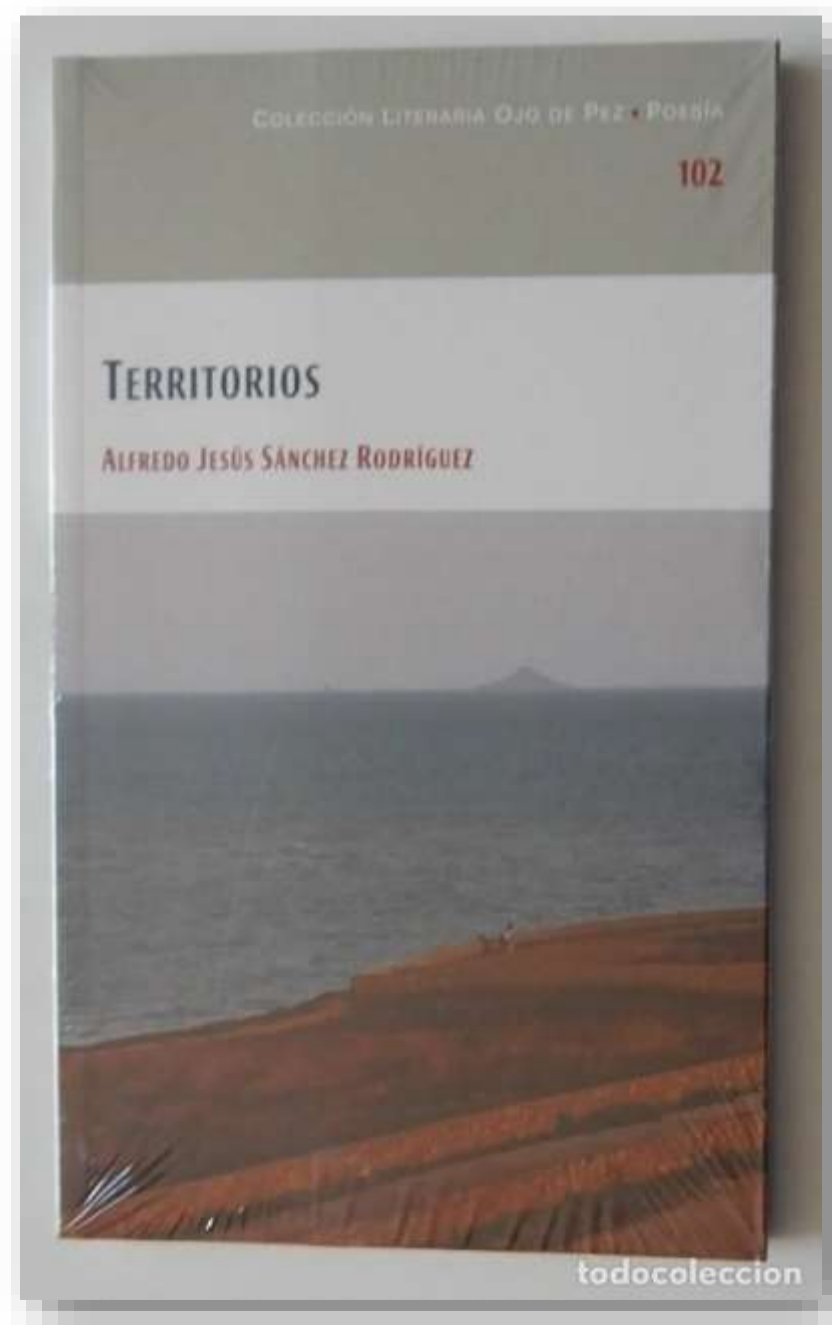
Alfredo Sánchez: Respecto de la forma literaria he ido evolucionando (y mejorando, creo —espero—). En mis inicios no sabía (no me atenía) a normas, verso libre en estado puro, o quizá no tan puro, por los muchos errores que con el tiempo he considerado que venían padeciendo mis poemas. Esta es mi dinámica principal, el verso libre (también, ahora, el verso blanco), pero con el aprendizaje, las lecturas, las enseñanzas, procuro —sin perder la



esencia de lo que quiero y necesito decir, escribir y compartir—, desbrozar, pulir, sujetar la anarquía y hacerla brillante, coherente — si puede decirse esto de la poesía—: amoldar lo que quiero decir con cómo lo digo, la sonoridad, el ritmo, la medida, la musicalidad, hacer un acto de inserción, de amalgama, de “mortero” en cada poema entre el qué y el cómo, y transmitir sobre todo emoción intentando la belleza.

ECI: Los escritores tenemos cierta fama de maniáticos ¿Cuáles son sus costumbres, sus momentos, sus horarios? ¿Y sus manías?

Alfredo Sánchez: Mi obsesión, si puede llamársele tal, es no perder la luz, la idea, el verso, la pulsión cuando me llega, esté donde esté. Por eso tengo papeles, pequeños cuadernos y lapiceros, en todos los abrigos, pantalones, camisas con las que salgo a la calle, donde me surgen muchos de los poemas (incipientes, claro) que luego completo con el trabajo sobre la idea, sobre el destello que si no lo cojo al vuelo luego me es muy difícil repetir con la luminosidad y la verdad con que me llega. Luego, en casa, no tengo método, momento u horario. Necesito, eso sí, un espacio de soledad (no mi soledad, que ya la pongo yo), sino de no interferencia y silencio para recrear eso que bulle en el esbozo escrito y nacido normalmente a mano. Y los poemas, casi siempre, los continuo a mano, aunque es un guareo de añadidos, borrones, llamadas, incisos, etc., y para clarificarlos, concretarlos, lo hago en el ordenador, pero cuando ya está muy entero el poema.





ECl: Para llegar hasta aquí hace falta dedicación, pero también formación. ¿Cómo ha sido para Alfredo?

Alfredo Sánchez: No tengo ningún tipo de formación específica sobre literatura lírica, ni he participado en cursos, talleres, etc. Me he hecho —sin pretensión lo digo— leyendo, escuchando, sintiendo, escribiendo.

En mi casa, en mi pueblo, había pocos libros y menos de poesía. ¡Una casa en un pueblo por el que, como he dicho al principio, no se pasa, al que hay que ir! Mi descubrimiento, digamos **intenso, de la poesía se produjo por “intercesión” de mi profesora** de literatura en lo que se llamó C.O.U., que me descubrió y supo transmitirme con pasión a los poetas del 27, sobre todo Machado y Hernández, que me inundó. También otros como Salinas y Alexandre, que me iluminaron y conquistaron mi querer decir. Y un clásico fundamental, San Juan. Ahí, creo, empezó todo, lo de ahora.

ECl: Y en todo ese equipaje, algunos autores pesarán más que otros.

Alfredo Sánchez: Sin duda, los clásicos de todas las épocas son siempre un referente, un manantial al que se vuelve: no defraudan. Pero mis actuales lecturas, que me enriquecen sobre manera, es de poesía y poetas actuales y muy cercanos, muchos de ellos conocidos personalmente y muy queridos, que han tenido (tienen) conmigo, además, una generosidad sin límite en el aliento y encauzamiento de mi obra: Federico Gallego Ripoll, Francisco Caro, Teo Serna, Santiago Romero de Ávila, Juana Pinés, José Luis Morales..., entre otros.

ECl: Como bien sabe, El Curioso impertinente está publicada por la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. ¿Cree que es necesario el asociacionismo en el gremio de los escritores? ¿Pertenece a alguna asociación?

Alfredo Sánchez: Imprescindible. Me parece imprescindible. Si, además de a esta, AECLM, formo parte de otros grupos/asociaciones como el Grupo Literario Guadiana y la Asociación Amigos de la Veleta.

ECl: Todos los que nos dedicamos a la literatura sufrimos las dificultades de la edición, del tortuoso camino para llegar a nuestros lectores. En su caso ¿cómo es su relación con el mundo editorial?

Alfredo Sánchez: El mundo editorial, por ahora, para mí, es un grande, lejano y misterioso compañero (necesario y poco dado a la equivalencia, creo), que me ha dejado ver muy poco de sus intereses y su follaje, pero que intuyo proceloso, lo selvático, y casi solo empresarial sus voluntades.

ECl: ¿Y en la maleta que tiene esperando? Háblenos de sus próximos proyectos

Alfredo Sánchez: Tengo en cajón dos libros dispuestos como balde en gotera, creciéndose y desordenados.

Y para terminar...

Un saludo cercano a todos los lectores que decidan pasearse por estas líneas, y mi gratitud por la oportunidad que me da El Curioso Impertinente de exponer en un todo junto y breve mi causa poética.

HABLAMOS CON...

Entrevista a: Pilar Elvira Vallejo

Por Concha Galán Gil

Hoy traemos a estas páginas a una poeta que, aunque nacida en Canarias, ha vivido en Madrid. Tiene vínculos con Castilla-La Mancha, ya que parte de su familia política es de Ciudad Real. Ha publicado sus poemas en revistas y en varias antologías. Sus libros “CIELOS RASOS” y “EN VOZ ALTA”, han obtenido un gran éxito.

Vamos a conocerla un poco más:

-Pilar queremos saber más de tu vida que quieras mostrar a los lectores.

Me llamo Pilar Elvira Vallejo, nací en Las Palmas de Gran Canaria, y conservo la vinculación con las Islas a pesar de haber vivido en Madrid casi toda mi vida. Soy licenciada en Derecho, muy aficionada a la lectura y escritura. Desde muy joven he escrito poesía por el mero placer de hacerlo, y supongo que seguiré haciéndolo siempre.

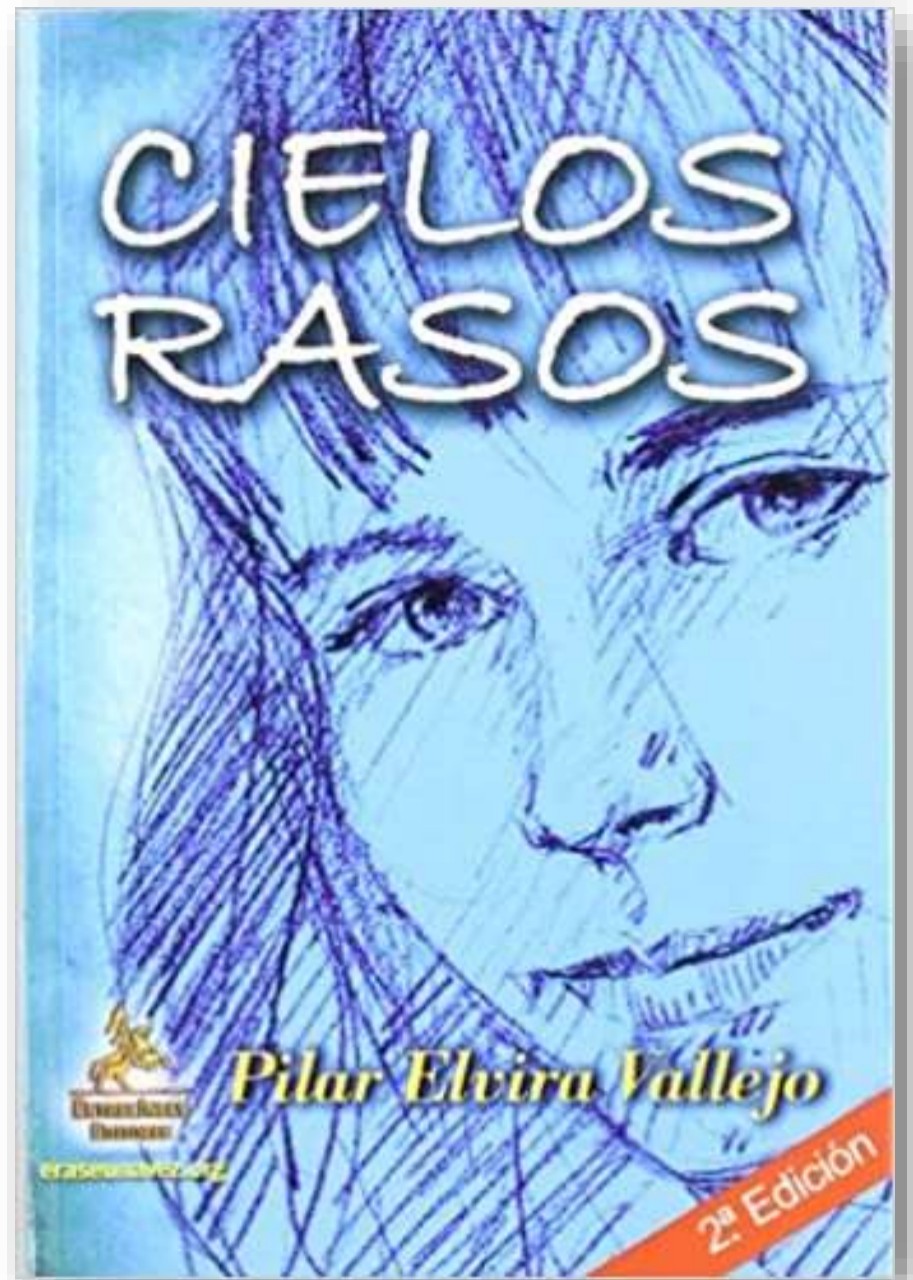
- ¿Cuándo empezaste a publicar tus poemas?

En el año 2009 se publicó mi primer poemario “CIELOS RASOS”, un libro muy especial para mí, que supuso el inicio de mi “destape” público como poeta. A partir de ese momento se han publicado poemas míos en diversas antologías, y he participado en talleres de creación literaria. En el año 2016 participé en la antología poética POEMARTE, “El reto de Calíope”, y en el 2017 en la obra colectiva “CANTOS PARA EL VIENTO”.

Mi último libro “EN VOZ ALTA”, ha sido finalista del prestigioso premio mundial, de poesía mística Fernando Rielo.

-Nos puedes hablar de tu estilo en tus poemas, si te ciñes a la rima clásica, o si huyes del formalismo poético.





-En realidad, tiendo más hacia la rima clásica, aunque no la trabajo especialmente ni la rehúyo, sino que surge de una forma casi espontánea. En cuanto al formalismo, me siento más cómoda en estructuras métricas libres.

-¿Cuál ha sido el autor o autores que más han influido en tu obra?

-Como iniciador a mi afición a la poesía fue decisivo Gustavo Adolfo Bécquer. También me influyeron las citas poéticas de Rabindranath Tagore y los autores de la generación del 27. Pero el poeta que más me ha marcado, es sin duda, Pedro Salinas.

-La revista El Curioso impertinente, la publica la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. ¿Crees que es necesario el asociarse en este gremio?

- Siempre es muy interesante que surjan asociaciones de escritores, para impulsar la creación literaria en general y la poética en particular. Es una acertada manera de compartir escritos y experiencias.

-Como ha sido tu relación con el mundo editorial?

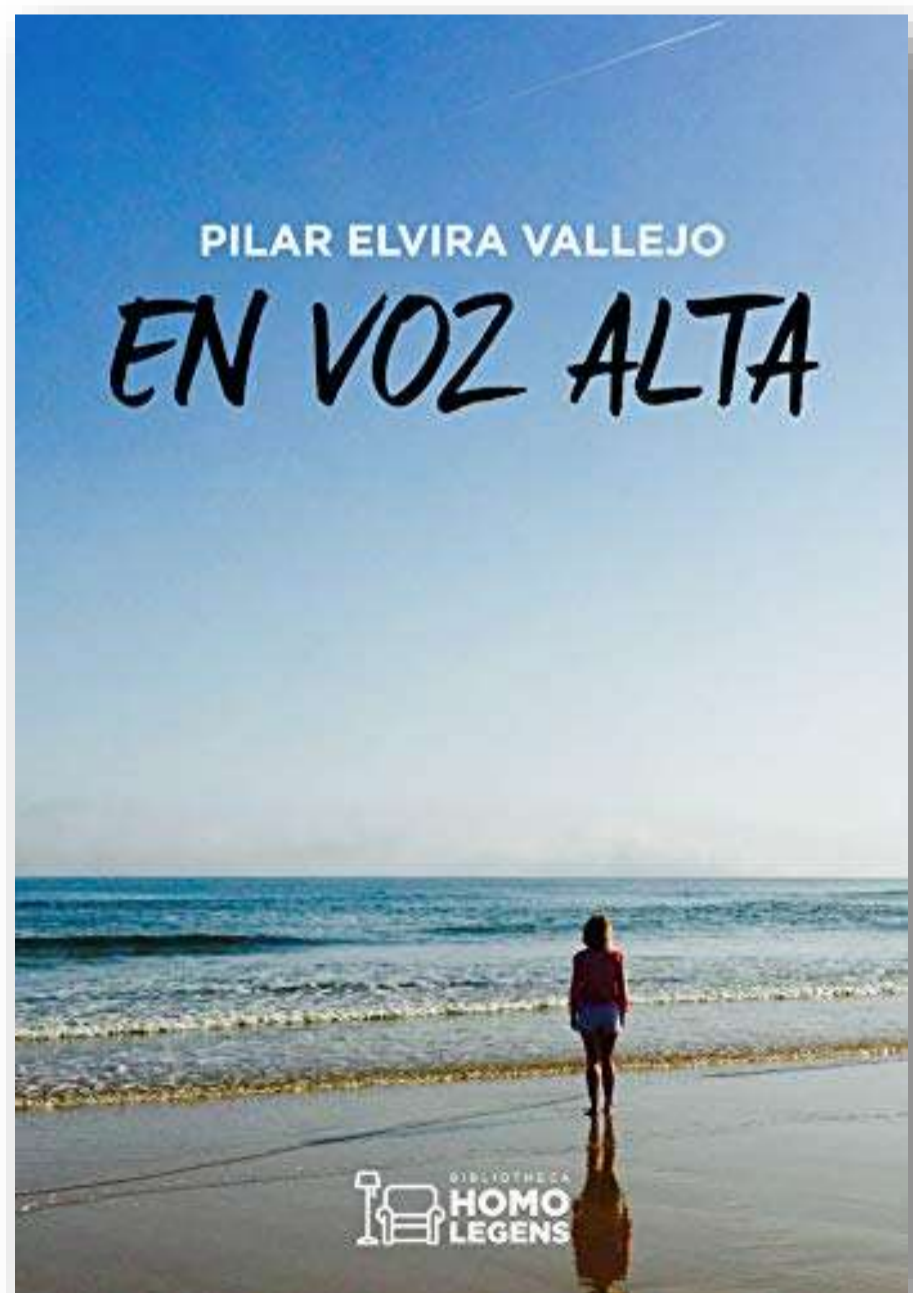
- Mi relación ha sido buena en general. La editorial Entre líneas publicó tres ediciones de mi libro "Cielos Rasos" que actualmente está prácticamente agotado.

Y en cuanto a "En voz Alta", tuve la suerte de obtener una respuesta inmediata de la editorial Homo Legens, con la que estoy muy satisfecha.

- Por último ¿cuáles son tus próximos proyectos?

- Actualmente no tengo ningún proyecto a la vista. Tengo que confesar que soy una escritora un poco peculiar, en el sentido de que no mantengo una disciplina continua, sino que puedo pasar largas temporadas sin escribir un solo verso. Digamos que escribo a golpe de impulso. Así que...esperaré al próximo impulso.

- Felicitamos a nuestra autora Pilar, a la que agradecemos que nos haya concedido esta entrevista, y la deseamos que siga cosechando éxitos en el futuro.



Tomás López Fdez-Sacristán

LOS NUESTROS

Palabras elogiosas para el poemario y volverá el hombre

(Ediciones C & G)

Juan Camacho

Y volverá el hombre

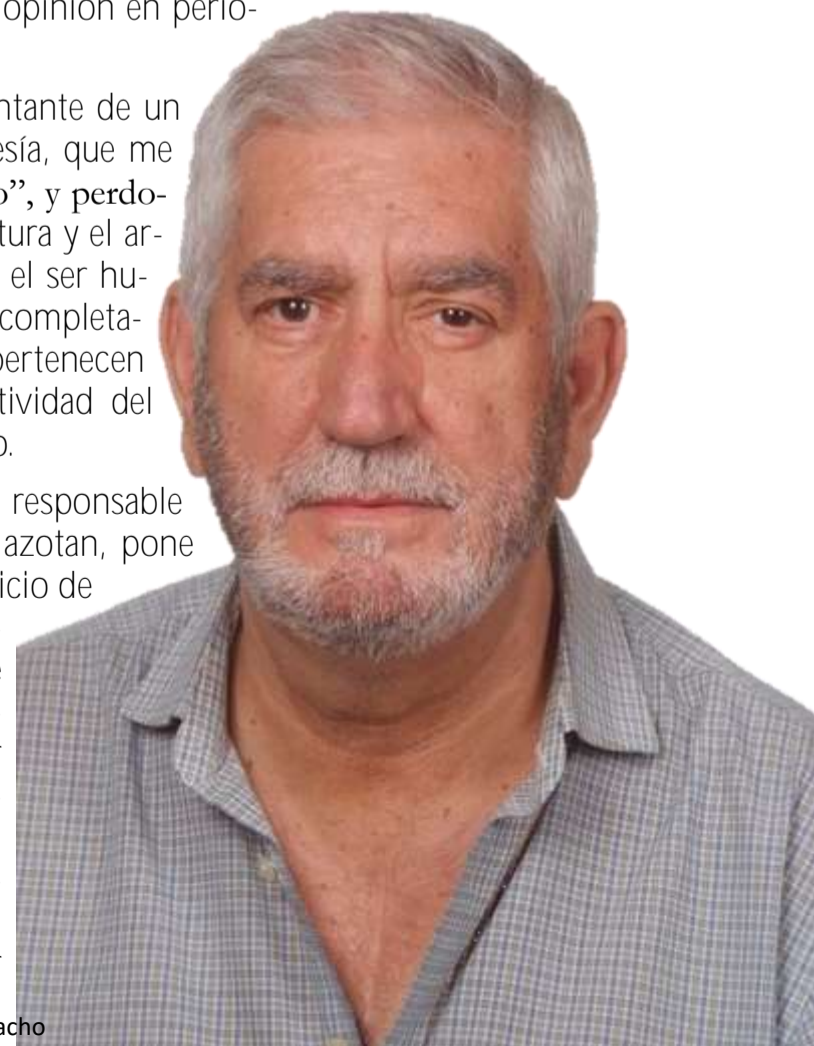
Cuando conocí a Juan Camacho hace un año, advertí la profunda vinculación que tenía con Valdepeñas y me hice una pregunta que se hubiera hecho cualquiera: ¿Qué une a este vasco desde que tenía dos años, a esta tierra manchega que tan poco conoció y tan lejana se le tiene que mostrar en todos los aspectos?

La respuesta ha sido respondida a medida que hemos estrechado lazos de amistad más profundos. El enraizamiento en otros territorios, creo que es algo casi biológico, que ya viene marcado de antemano en el ser humano. Esa capacidad de adaptación camina con nosotros desde nuestro nacimiento, es un cromosoma más de nuestro genoma hereditario, nos es transmitido por nuestros ascendientes, valdepeñeros en este caso, como medida de pura supervivencia. Pues bien, toda esta afinidad con nuestra tierra manchega por parte de Juan, el autor de “Y volverá el hombre”, se vislumbra cuando uno medita su obra.

Juan Camacho que por naturaleza es hombre inquieto, atesora ya como poeta otros dos poemarios “El Dios del olvido” y “Trasvase de palabras a un soneto”, además de una obra de teatro y numerosos artículos de opinión en periódicos nacionales.

Como poeta yo lo considero fiel representante de un apartado dentro del concepto general de la poesía, que me atrevo a denominar como “humanismo solidario”, y perdonen mi osadía. Una manera de entender la literatura y el arte en general, desde el compromiso amplio con el ser humano. Los sentimientos y las emociones no son completamente personales, sino que en cierto modo pertenecen también a la colectividad. Trascender la subjetividad del individuo y reconocer el ser que piensa en el otro.

El escritor, entiendo yo, es un ciudadano responsable que, cuando la injusticia y la deshumanización azotan, pone su sensibilidad, su inteligencia y su pluma al servicio de la sociedad. El poeta Juan Camacho en este bello poemario que publica, la editorial C & G, se implica y sin renegar de las formas estéticas, asume los modelos ideológicos que deben perseguir vida y hombre. Modelos referidos a nuestra relación con la muerte, por ejemplo. A morir calladamente, sin estridencias, sin ritos, sin homenajes. Que sea el amor hace tiempo entregado, el que junto con el viento se encargue de descubrir



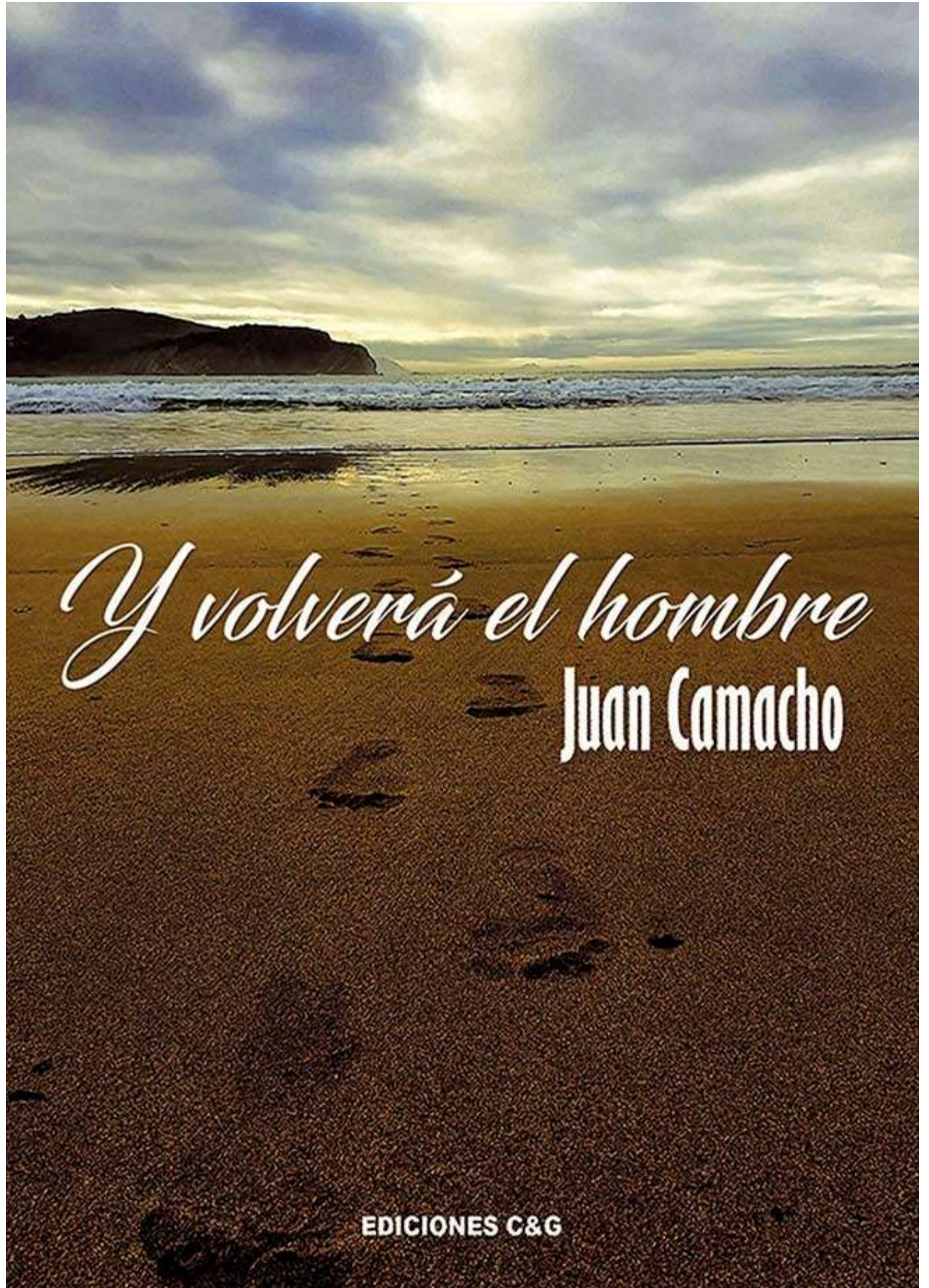
Juan Camacho

O de nuestras dudas teológicas en nuestra relación con Dios y sus consecuencias. La poesía de Juan Camacho, aunque profana con creencias exacerbadas, o demasiado solemnes, queda teñida de cierta religiosidad no literal, no jerarquizada.

“Y volverá el hombre”, sobre todo es expresión de amor. Sabido es, lo difícil que resulta distinguir el amor como poder elemental, de la expresión amorosa en cualquier género artístico. Pues él lo consigue. Y habla de la soledad del escritor enamorado, que se subyuga ante la expresión amorosa hablada y no escrita. Del calor de una mirada, como impulsora de la manifestación amorosa. De la generosidad del olvido para cultivar la máxima pasión, o de la importancia del contacto de la piel, del deseo físico para llegar a un amor existencial o idílico.

La palabra escrita tiene el poder de generar ideas, de convencer y crear influencias a favor de...o en contra de... y ahí es donde entra la responsabilidad del creador comprometido que es Juan, y de sus versos deduzco lo siguiente: los aplausos nunca deben ser el acicate hacia los deberes incumplidos; pero, además que tu mensaje (poeta), no se suicide con el apagón de los oropeles.

La sociedad actual contemporánea en la que vivimos, desgraciadamente pasa por alto muchos de los males, de las ruindades que a Juan preocupan, labor aún más encomiable la suya y a la que ningún poeta debería renunciar.



HEMOS LEÍDO

El sueño y el azar



Grisel Parera

Leo el libro de Griselda con interés más humano que poético, porque quiero conocer más a su autora, nueva amiga, pero imágenes y metáforas saltan del texto acaparando mi atención. Ya me deslumbraron en la prosa de su novela autobiográfica *Cuba, grito en el paraíso*. Aquel libro terminaba describiendo la trayectoria vital de la narradora, en el momento de despedirse de su Cuba natal, con un símil de alto contenido emocional y estético: Cuando subí al avión me dolía el cuerpo y el alma, como el dolor que siente la oruga cuando se esfuerza por salir de la crisálida para desplegar sus alas y volar hacia la libertad. (PARERA. Pág. 169)

En el libro que comentamos siguen las comparaciones en el mismo tono, más poéticas si cabe, por la ayuda del ritmo y de la música del verso: como en un parto expulsé el miedo, el más capital e los pecados.../ No podía mirar atrás. Me sumergí en las olas/ y mimetizada en la espuma arrivé a otra playa. (El sueño y el paisaje. Pág. 15) Estos versos del poema titulado *Éxodo*, son el comienzo del libro. Continúa con otro titulado *Cuenca*, su ciudad de acogida a la que canta y dedica tiernos epítetos: en tus brazos/ de mujer madre me acunas, /porque he renacido en tu paisaje. (El sueño y ... Pág. 17) Seguido de *Raza humana* en el que defiende la legitimidad del deseo que permite tocar el infinito.

Más adelante en un poema pregunta ¿Evolución?, pasa revista a la historia del enclave conquense, los albergues de pinturas rupestres, fósiles prehistóricos y rocas milenarias que heredamos sus habitantes. La multiculturalidad de la ciudad que nos cobija se refleja en el titulado *El otro*. Aquí, unos versos dicen: Los colores diferentes de las pieles/ conforman el arco-iris humano. (El sueño...Pág.21) El siguiente *Caballero*, se refiere a *Don Quijote*, el molino de viento como símbolo de una deformación de la realidad, necesaria para la aventura caballeresca de mejorar el mundo. Que giren/ por siempre tus molinos, / en el espacio sin nombre/ donde yo esté. (El sueño...Pág. 23) Continúa con alusiones a la *Semana Santa* conquense, a la ciudad que hace nacer poetas porque ya es poesía su arquitectura, su luz, y la naturaleza que la rodea. Recuerda a Federico Muelas, a Trini Bonell y en unos enigmáticos poemas habla de la Nada, del amigo ausente en otra dimensión, cuyo recuerdo todavía le hace sonreír, “por tu manía de hacer grandioso lo cotidiano y cambiar lo establecido”, nos dice.

La sombra de ese amigo de la otra dimensión planea sobre su vida y sus sueños en los poemas siguientes: *Sueño*, *Tiempo*, co-

mo una visión, en Ahora, hasta que llegan en Amistad las referencias a amigos del presente. Los poemas se han ido sucediendo cronológicamente, desde la llegada a la ciudad, cuando todavía existía remembranza del pasado, hasta la integración en una sociedad que le da muestras de afecto: Feria del libro, tertulias literarias, charlas de café, compañeros poetas y artistas: Jesús Serrano, Emilio Morales, Ángel Olmedilla, ...A través de nombres y paisajes se va recomponiendo su nueva identidad. Conoce la amistad y el amor llega de nuevo, pero no lo nombra. A él, titula el poema de su descubrimiento. Lo cotidiano se hace más amable en Diálogo, Ahora ya no está sola, respira el aroma de dos tazas gemelas y no hace falta hablar para comunicarse: Tus ojos en mis ojos, /tu sonrisa en mi mirada/ y las palabras callan. (El sueño...Pág.41) Se suceden Encuentro, Desencuentros, Amor, Plenitud, Días sin tiempo, Adicta y Esencia. Títulos que se hacen eco de un devenir vital que es enraizamiento en una ciudad que cuenta con ella, en la que ha construido un hogar y un lugar en el que seguir creando arte: poesía, pintura y sueños. El último poema, Esencia, sintetiza lo que hay de más universal en la condición humana. Ya no es solo el anhelo del exiliado que deja su tierra o del refugiado que encuentra cobijo en otro lugar. Se trata del paso de todo ser humano por la vida:

*Caminaba buscando seguridad
y encontré la incertidumbre
que acompaña la ilusión.
Corrí buscando el horizonte
y hallé el aire, para volar
hasta la aurora.
Me sumergí en el crepúsculo
y amanecí en tu playa.
Miramos el mar y nos hicimos espuma
para besar lo eterno.*



Parera López, Grisel. El sueño y el azar. Con ilustraciones de Raúl Torres. Colección el Hocino del Huécar, nº6. Prólogos de Raúl Torres y Miguel Romero.

Natividad Cepeda Serrano

HEMOS LEÍDO

Aquí

AQUÍ



Un libro es un tesoro preciado que espera ser cogido por las manos para que la mirada se pose sobre él y así adentrarnos en su Historia y, con su contenido en el autor que lo creó. Eso es para mí cualquiera de los libros que guardo en mi biblioteca personal.

En el pasado, cuando Internet no nos colonizaba, accedíamos al libro tocando su textura y amando el formato de donde surgía todo lo creado sin reparo alguno. Ahora accedemos al autor y conocemos sus rasgos, antes, a veces, que conocer su obra. No es el caso personal de Don Francisco Caro, autor conocido y seguido en redes informáticas y en cualquiera de sus libros publicados, que conviven conmigo en los anaqueles revueltos de mis baldas. “Aquí”, es un libro sobre el que se han publicado artículos en diferentes medios desde su aparición y por ello pareciera que es un libro al que no hay que volver a él. Ahora vivimos tan deprisa que lo aparecido hace escasos meses nos parece que convive en el pasado y hay que dejarlo allí. Es realismo actual. No para mí.

“Aquí”, es la restauración del pasado unido al presente porque en el poeta convergen los dos espacios y de esas vivencias a corazón abierto y de su experiencia escribe poema a poema este profesor que es Francisco Caro. Ciertamente es así cuando en la página 41 escribe:

“Aquí,

en este patio

que me aísla del mundo y lo contiene.”

Y después nos dice que en Un sábado de marzo que

“He podado el laurel y se derrama

por la tierra la anchura de su aroma”

...el poema continúa hablando de esas experiencias del alma que nos unen al poeta; al Hombre.

“*Aquí*” es un libro para leer en éste otoño cuando los días van buscando la tibieza de la sabia dormida de los árboles. Leer al margen de lo que se ha escrito sobre el libro y su autor porque en ese coro de poemas hay escenas humanas con el vigor y la pureza de quien se nos muestra a través de la palabra. Y no hay necesidad de desentrañar nada más. Vida y vivencias narradas con voz serena de poeta

Creo que hay demasiadas pantallas acuciándonos de lecturas rápidas y de cotejar quien o quienes opinan sobre libros publicados y, en ese proceso, dispuesto a la carta, en grupos diversos, nos quedamos sin adentrarnos en la buena poesía. Pertenezco a esa generación que como Francisco Caro vive acompañada de recuerdos. De cambios entre una bohemia rebelde de juventud y porciones de romanticismo, a dúo de lo rural y lo urbano, en esta tierra de pueblos manchegos y de sierra tan alejados unos de otros. “*Aquí*”, es libro forjado en el aciago año 2020 de la pandemia del COVID con poemas escritos en el siglo pasado y con el equipaje de éste. Leyendo sin premura los poemas asistimos a la resurrección de sus padres enlazados en la continuidad de las nietas, que son las hijas de Francisco Caro. Por sus venas transita el espacio de su Piedrabuena natal con los oficios olvidados al lado de la globalización de Madrid confesando...

“Soy a mitades

Madrid y pueblo mío, territorios

en donde amé la vida, donde me amó la vida.”

Leer un poema es desentrañar la piedra *rosetta* de los mensajes personales de quien lo escribe. En cualquier caso es este un libro de infancia y vejez acumuladas sobre la visión panorámica del poeta con aliento de amor a pesar de las aristas de la vida. Sin dejar de lado la pericia y conocimiento de Francisco Caro. Y como no emocionarme con el poema que describe la tarde aquella de un seis de mayo en la Fuenteagria frente a la estela de Nicolás del Hierro; yo estuve allí y quisiera poder volver (si Dios me lo permite) un día cualquiera a sentir su aire y vaciarme en su paraje, tan de ellos, de Nicolás y de Paco... Todo eso descrito en un bello poema que se hace corto al leerlo y visualizar a los dos poetas y al paraje amado por ellos.

“Si nos vieras contigo.

Está fértil la tarde y su aroma pronuncia

también tu nombre,

el caño mana en su canción tu verso,

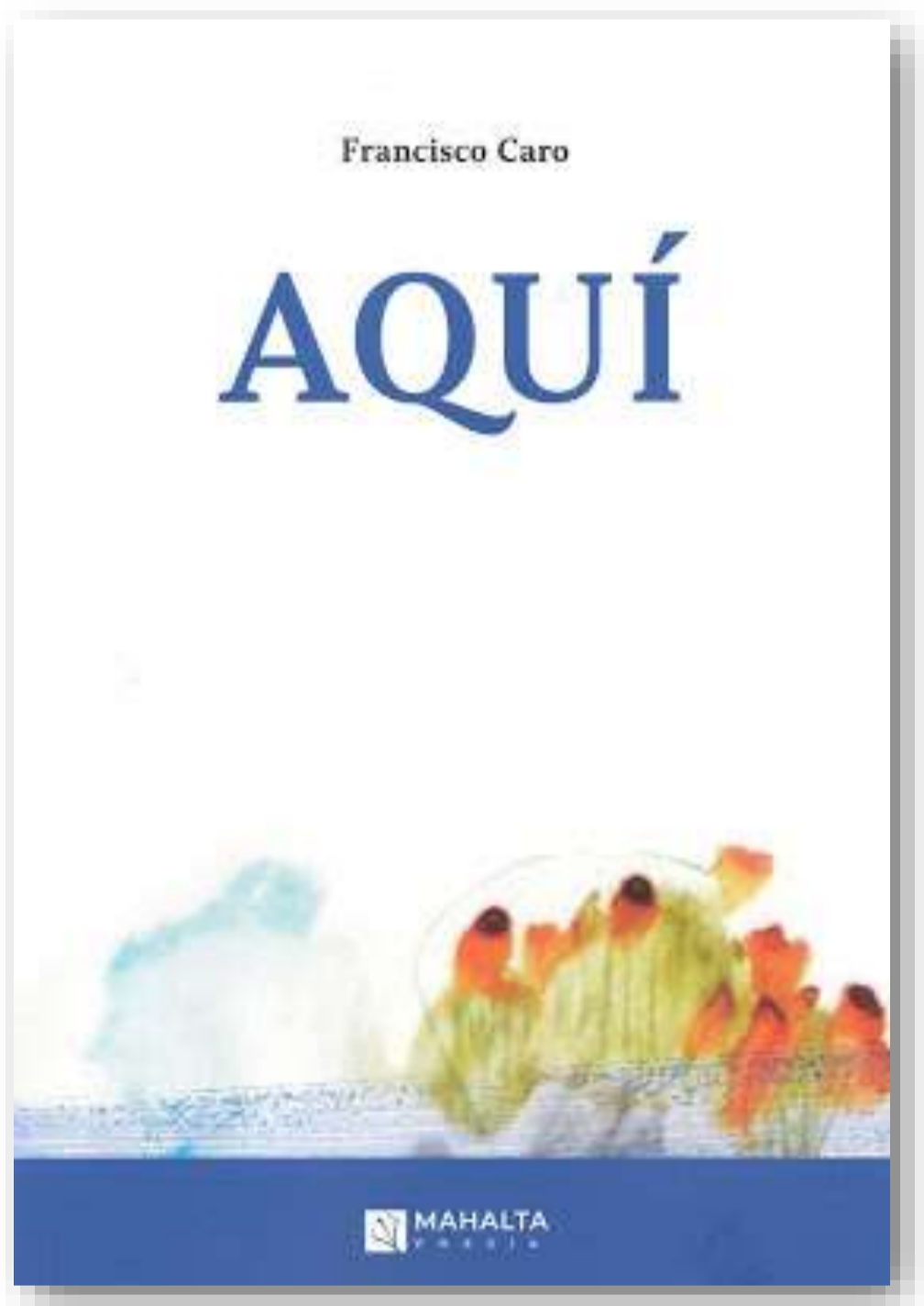
la luz no quiere irse, no desea

guardarse todavía en el crepúsculo,

tal vez

por no traer la noche hasta los trigos.”

Este libro entre mis manos, nada distante ni alejado de la vida de los que por sus páginas cruzan, son tesoro único de versos incandescentes. Porque hay que desprenderse de ataduras para leer poesía. Para leer “*Aquí*”, cualquier tarde de otoño. No porque con mi anarquía literaria escriba este comentario; no, más bien porque emociona su verdad y su belleza.



ALFONSO GONZÁLEZ CALERO

COMPAÑEROS DE VIAJE

Almud, una breve historia

Un grupo de 16 personas de las cinco provincias de Castilla-La Mancha creamos Almud ediciones en 1998. La idea arrancaba de la revista Añil, que venía funcionando desde 1993 y pretendía dar salida a trabajos más amplios, muchos de ellos de colaboradores de la mencionada publicación.

Comenzamos con una única colección, Biblioteca Añil, que a la altura de hoy (octubre de 2021) lleva ya editados cerca de 90 títulos. En ella hemos publicado textos de Historia, Geografía, Economía, Etnología y Antropología, Artes Plásticas, y otros de Cultura referidos siempre bien al conjunto de la Región, bien a algunos de sus territorios.

Siete años más tarde, en 2005, pusimos en marcha Biblioteca Añil Literaria, donde hemos dado a conocer obras de creación (poesía y narrativa, sobre todo; más algo de ensayo y teatro) de autores de la Región. La cerramos en 2020, cuando llegó a los 50 títulos.

Ese mismo año, en 2005, iniciamos también, en colaboración con el Centro de Estudios de CLM (de nuestra Universidad) una colección de biografías, (Biografías de CLM) que a día de hoy sólo ha alcanzado 25 títulos. Se ve que la vena biográfica no es tan abundante por estas tierras.

Fuera del ámbito de Castilla-La Mancha, Oliva Blanco inició en 2010 una Biblioteca Añil Feminista, con libros de este universo y temática. Lleva publicados 12 libros hasta hoy.

Y, por último, como una especie de cajón de sastre para temas de difícil encaje, creamos en 2007, una colección, Miscelánea, que a día de hoy ha reunido ya 40 títulos. A ello hay que unir un solitario título (de nuestra soprano Elisa Belmonte) en una Biblioteca Añil Musical.

La editorial cuenta con distribución en librerías a través de una empresa de ámbito nacional (primero fue Latorre, ahora lo es Nahui); además de su difusión mediante una página web: www.editorialalmudclm.es/web

Su soporte material fue primero Celeste ediciones, de Madrid; y desde 2003 lo viene siendo Lozano Artes Gráficas, hoy rebautizada como Óptima Impresión y Diseño.

En 2018 la editorial recibió una “medalla al mérito cultural” otorgada por la Junta de Castilla-La Mancha, como reconocimiento a su labor. Y en este mismo año, 2021, la librería Serendipia y la asociación Mancha Arte, de Ciudad Real, le han rendido un homenaje en un sentido similar. En resumen, 23 años de vida y trayectoria, muy desigual como es evidente, pero ilusionada e interesada siempre en rescatar algo de lo valioso de la creación cultural y humanística en nuestra tierra.



CLARA ORTEGA Y JUAN JUSTO LOPEZ

ASOCIACIONES AMIGAS

Asociación de escritores El Común de La Mancha

La Asociación de escritores El Común de La Mancha se funda en 2016, y si bien tiene sede en Quintanar de la Orden, Toledo, nace con la vocación de aunar a escritores, poetas, ilustradores y amantes de la literatura en general, en la expresión y puesta en valor de la cultura y tradición de una Tierra: La Mancha y ello, sin importar el lugar o procedencia del que a bien tenga formar parte de la misma. En este sentido, cuenta con socios de múltiples localidades manchegas a las que pretende unir culturalmente en la medida y consideración de formar, en su unidad, una identidad cultural e histórica digna de ponerse en valor y mostrarse al mundo.

En los valores citados, con esa vocación y desde sus inicios, ha venido promoviendo la realización de multitud de actividades culturales como presentaciones de libros, encuentros y festivales de poesía, ferias del libro, actividades de Animación a la lectura, Cuentacuentos, talleres de escritura etc.





Como actividades más destacadas hemos de señalar, y dentro del citado bagaje, las siguientes:

En 2016 organizó el I Encuentro Nacional de poesía que denominó: **“En un Lugar de la Mancha”**, en el que se reunieron más de 70 Poetas de toda España. Dentro del contenido del mismo, se recitaron versos en diferentes espacios culturales como la Casa de Piedra y el Centro Cívico de Quintanar de la Orden; la Casa de Dulcinea y la sala Sanctorum en El Toboso, o Los Molinos de Campo de Criptana. De aquel encuentro se publicó una **Antología de nombre “En un lugar de La Mancha”**.

En el año 2017 se puso en marcha, junto al Ateneo de Alcázar de San Juan y en colaboración con el Patronato de Cultura de Alcázar de San Juan, El Festival poético de Año de Nuevo. Este recital con el lema **“La Mancha poesía. Un corazón latiendo”** ha venido reuniendo, siempre durante un día de la semana del mes de enero, a diversos poetas de La Mancha, con la pretensión de poner en valor y mostrar la poesía que se hace hoy en día en nuestra Tierra. El citado Festival ha venido desarrollándose en el Museo Municipal de Alcázar de San Juan durante los años 2017, 2018 y 2019. El mismo no ha podido continuar su desarrollo debido a la pandemia que ha azotado nuestra tierra y que nos ha impedido realizar la citada actividad.

Igualmente, y en 2017 se llevaron a cabo diversas Jornadas de Animación a la lectura y en cuyo seno se desarrollaron talleres infantiles para acercar la literatura a los más pequeños. A su vez, en estas jornadas, tuvieron lugar encuentros de autor y presentaciones de libros con objeto de dar a conocer a los autores locales y de la región.

Participantes del II Recital de Invierno La Mancha Poesía, Un corazón latiendo. Alcazar de San Juan

En 2018 se puso en marcha el primer número de la revista **Dletras**, en cuyo contenido literario se incluyen noticias, artículos, entrevistas a autores españoles de reconocido prestigio, poemas, relatos, cuentos, ensayos, crónicas de viajes o críticas literarias. En ella participan autores de la Asociación y otros a los que se invita en cada número. Igualmente cuentan con la participación de los Centros educativos de la localidad para potenciar a los jóvenes talentos y acercarlos a las letras.

En 2019 tiene lugar la I Feria del libro de Quintanar de la Orden, organizada por la Asociación de escritores El Común de La Mancha, con la participación, entre otras, de la Asociación de escritores Insomnes de Talavera de la Reina, la Asociación de amigos por la Historia de Mota del Cuervo y el Ateneo de Alcázar de San Juan. Igualmente participaron en la misma una importante muestra de autores manchegos. Finalmente, y como parte de dicha feria, se realizaron talleres para todas las edades, sobre Narración oral, escritura creativa, ilustración o poesía.

En 2020 se puso en marcha la publicación del primer número de Cuadernos de poesía. Esta publicación pretende convertir La Mancha en un referente poético Internacional, conectando a los grandes poetas del mundo a la vez que se convierte en vehículo de comunicación y entendimiento. Una herramienta de futuro. Una muestra de lo que representa el ser humano en todos sus niveles y que se expresa de un modo fundamental en lo poético.

En el mismo año se colaboró con el Pintor Manchego Tomas Verdugo acompañando con poemas la obra de su exposición pictórica **“Amapolas”**. Los poemas fueron realizados en su inmensa mayoría por poetas pertenecientes a la Asociación de Escritores

En 2021 se retoma, tras la pandemia que ha azotado a la humanidad, la Feria del libro.

Como actividad destacada del presente año hemos de referirnos al Recital de poesía Amapolas, inspirado en torno a la obra Amapolas expuesta en 2020 por el Pintor Tomas Verdugo. El Recital Amapolas se celebró por primera vez el 26 de agosto en la Pista Jardín Colón de Quintanar de la Orden. En el acto intervinieron 20 poetas manchegos y combinó poesía, actuaciones musicales y danza. Dicha obra fue realizada y ambientada con diálogos y música de los siglos XV y XVI así como con audiovisuales. Todo ello en un efecto que pretendía llenar el escenario de ilusión y cautivar en su sentido poético a los asistentes al mismo. Dicho Recital de poesía contó con más de 400 asistentes lo cual, sin duda, supuso un gran éxito de público.

Recientemente y a fecha de 4 de septiembre se lleva este mismo recital al Palacio Fúcares de Almagro logrando un emocionante encuentro entre Patrimonio y poesía lleno de magia. El mismo supuso igualmente un acto emotivo y un gran éxito poético

Para ambos recitales se diseñó un libro con el contenido del programa que se desarrolla en el evento. Finalmente y a su vez, se editaron, para ponerlos a disposición de los asistentes, una colección de postales que contenían la obra pictórica en la que se basaba el recital, junto a pequeños fragmentos de los poemas de los poetas que en el recital participaron.

Añadir igualmente que La Asociación de escritores El Común de La Mancha y en la misión de poner en valor las razones que la hicieron ponerse en marcha, crece por momentos cuando sale a la calle con su trabajo y su esfuerzo, con la ilusión y la admiración por la cultura y como no, sigue soñando y aspirando a llenar el mundo de poesía y de la hermosa magia de las letras, todo ello contando con la colaboración siempre de diversas asociaciones culturales que a bien tienen prestarnos su apoyo y participar en nuestras iniciativas, en particular con la Asociación Quintafoto, la cual viene cubriendo gráficamente todos los acontecimientos culturales de nuestra Asociación.

Como proyecto más inmediato reseñar que a finales del presente año tenemos previsto publicar y poner a disposición de público el nuevo número de la revista Dletras y del Cuaderno de poesía, en esta ocasión, bajo el tema “Nostalgia” y con un ámbito y en cuanto a los participantes, de carácter internacional, todo ello dentro de un importante número de proyectos y apuestas atrevidas que se siguen preparando y que llenarán de magia las letras en 2022.

Por ultimo agradecer y como no podría ser de otra manera a la Asociación de Escritores de Castilla la Mancha, la oportunidad que nos brinda de poder participar con esta breve reseña de nuestra corta pero intensa historia, en su revista “El curioso Impertinente“. Esperamos que esto no sea más que el comienzo de un futuro de colaboración entre ambas asociaciones, lo cual servirá sin duda para promover y poner en valor la cultura de esta maravillosa tierra Castellana y Manchega.

Gracias



Luis Manuel Moll Juan

La RUTA DE LOS JUGLARES

Los juglares, sobre todo aquellos que poseen menos prestigio y más cercanía al pueblo, fueron atacados por los moralistas y criticados por la Iglesia. El arzobispo Reims declaraba: **“Que no toleren esas diversiones escandalosas, donde aparecen osos y bailarines.”** o de Alcino: **“Es mejor invitar a comer a los pobres que a los histriones.”**

Hay que diferenciar a un trovador de un juglar. El trovador, es un poeta de posición elevada y sus creaciones eran escuchadas siempre, en primer lugar, por los señores o la corte y bajo las enseñanzas del Mester de Clerecía,— buscando educar al pueblo en la fe y enseñar moralidad. Sus grandes autores fueron Gonzalo de Berceo y Juan Ruiz (aunque en este artículo incluiremos temas creados por Juan Ruiz tomados del *Libro del buen amor*, porque en entre sus páginas, a pesar de que predomina la cuaderna vía con un objetivo claramente moralizante, encontramos una narrativa rítmica, vivaz, con cierta gracia y malicia, algo curioso en el Mester de Clerecía). Mientras que el juglar es más cercano al pueblo, a los rincones y a las plazas. Su enseñanza está bajo el Mester de Juglaría, es decir, es creador de ejercicios acrobáticos y circenses, danzador, recitador de poesía fácil y de historias para entretener al pueblo, algunas de ellas basadas en hechos reales y muy populares, como por ejemplo los cantares de gesta como *El Cid*. El jugar era un gran conocedor de la materia literaria de la época y de lo que le convenía oír al pueblo.

El curioso impertinente

La palabra juglar proviene del latín *jocularis*, *joculator*, que significa 'bromista u hombre de chanzas'.

Menéndez Pidal nos decía que habían distintas especializaciones en el oficio y cada una de ellas con su nombre respectivo: el remedador, se dedicaba a imitar; el cazurro, ejercía artes plebeyas; el juglar de gesta, el goliardo, mezcla de estudiante y vagabundo, conocedor de instrumentos y compositor.

Como homenaje a ellos, esta ruta parte desde el lugar donde descansa “El Doncel de Sigüenza” y nada mejor que con un soneto de un juglar del siglo XX), repleto de dulces melodías. Alberti lo dedicó a Martín Vázquez de Arce:

“Volviendo en una oscura madrugada
por la vereda inerte del otero,
vi la sombra de un joven caballero
junto al azarbe helado reclinada.

Una mano tenía ensangrentada
y al aire la melena sin sombrero.
¡Cuánta fatiga en el semblante fiero,
dulce y quebrado cómo el de su espada!

Tan doliente, tan solo y mal herido,
¿adónde vas en esta noche llena
de carlancos, de viento y de gemido?

Yo vengo por tu sombra requerido
doncel de la romántica melena,
de voz sin timbre y corazón transido”.

Sigüenza, eterna vigilante de los pasos del cantar del agua que lleva el río Henares y de los valles de los ríos Dulce y Salado.

Sigüenza está plagada de monumentos que son los pliegues del tiempo. Entre los atractivos de destaca su imponente castillo, el trazado medieval de sus Travesañas o la majestuosa catedral de Santa María, una de las más bellas de España. Esta última, alberga la tumba de aquel caballero de la Orden de Santiago que fue muerto por los moros, El Doncel



Sigüenza: Iglesia de San Vicente



Si-

¿Cómo quieres que en Sigüenza haya muchos liberales, cuando son hijos de curas, canónigos y frailes?

Castillo de Sigüenza





Sigüenza: Plaza Mayor y catedral de Santa María



Sigüenza. Catedral de Santa María. Capilla funeraria de los Vazquez de Arce



Sigüenza: Calles

Antes de marchar de Sigüenza, mencionemos a Diego de San Pedro en su *Cárcel del amor* publicada en 1249 (fue dedicada a Don Diego Fernández de Córdoba) y que es posible que recitasen algunos juglares de la época:

En todas las causas emitidas por Leriano en defensa de la mujer, no encontramos una sola que diga: debemos respetarlas porque son seres humanos igual que los hombres. No. Según él hay que respetarlas por leyes absurdas, tanto de la caballería, como las religiosas y de la nobleza. También por ser madres, por no buscarse enemigos, por los daños y las consecuencias que la difamación causa a la mujer (que, dicho sea de paso, afecta a los hombres), por mantenerse al margen de las murmuraciones y "Porque de ellas nacieron hombres virtuosos que hicieron hazañas de digna alabanza; de ellas procedieron sabios que alcanzaron a conocer qué cosa era Dios... Esta última causa es de mis preferidas: a las mujeres hay que respetarlas porque ellas paren a grandes hombres."

El curioso impertinente

Y nos vamos, si, dejamos Sigüenza hasta llegar a los desconocidos extramuros de Palazuelos, la “Ávila alcarreña”. Y de aquí es Onofre Caballero, protagonista de la novela picaresca del Siglo de Oro El guitón Onofre de Gregorio González, nació (literariamente hablando) en Palazuelos... "llamado por mal nombre Engañapobres"

La fortaleza, es la controladora del lugar, nos contempla desde donde estemos. Sus viejas calles y sus murallas nos llevan a soñar con lejanas épocas mientras escuchamos al juglar cantar:

No es la sirenita, madre,
que esa no tiene cantar;
es la voz del conde Olinos,
que por mí penando está.

De este pueblo, no nos podemos ir sin ver la “*Quema del Boto*” (medianoche del 15-16 de agosto) en honor a San Roque. Desde (posiblemente) el siglo XV. En recuerdo del voto o promesa hecha al Santo -con motivo, seguramente, de la curación de alguna peste que azotaba a la villa- de honrarle como patrón y celebrar anualmente su fiesta se ha desarrollado, por homofonía, la costumbre de quemar dicho día un boto impregnado de pez en el arco de la Puerta de la Villa, ante la hornacina con la imagen del Santo Patrón en la "Puerta de la Villa".

Pero no sin antes despedirnos de este pueblo con uno de los romances más bonitos cantados por tierras de España:

Que por mayo era, por mayo,
cuando hace la calor,
cuando los trigos encañan
y están los campos en flor,
cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor;
sino yo, triste, cuitado,
que vivo en esta prisión;
que ni sé cuándo es de día
ni cuándo las noches son,
sino por una avecilla
que me cantaba el albor.
Matómela un ballestero;
dele Dios mal galardón.



Palazuelos: Castillo de Palazuelos



Palazuelos: Murallas. Puerta de la Villa



Palazuelos: Iglesia de San Juan Butista y Plaza Mayor

El curioso impertinente

Y cantando, cantando a Riba de Santiuste vamos llegando. Y allí, sobre la colina tenemos los restos de un castillo dominante de la historia. Una gran historia que tiene este pueblo del que ya hablan en año 1060 en una incursión que hizo el rey Fernando I por estas tierras quedando plasmada su azaña en la “Historia Silense” obra escrita en León durante el reinado del afamado rey Alfonso VII:

“Pero los moros de la ciudad (Berlanga), para no ser presa de los enemigos, acongojados por un gran terror, antes que el rey los dominase, abriendo durante unos días un muro en distintas partes, prepararon la huida a los niños y mujeres que dejaron allí. Después de cuyo triunfo, invadió el pueblo de Aguilera, conquistado también el castro de Santiuste, comenzó a atacar el municipio de Santa Maira. Atacando Iquilomo el castro de Guermos hasta echarlo por el suelo. Sometió también todas las torres de los vigías que, según la bárbarica costumbre, emergían sobre el monte Parrantagón y los municipios del valle de Bordecorex, construidos por doquier a través de los años, para defensa de los bueyes que araban las tierras.”

Santiuste tiene el honor de ser la primera posesión de lo que constituiría el Señorío Episcopal de Sigüenza.

Hay muchos castillos con leyendas, pero el de Santiuste tiene una muy curiosa:

“En las horas próximas al amanecer, una dama con túnica blanca recorre el castillo, entre alaridos y lamentos. Sus sollozos entrecortados, y el sonido de sus pasos aumentan en el pasillo de las apariciones hasta llegar a la sala anexa. Es la hermosa Manuela, que llora su pena.

Cuentan que Manuela era la hija del alcaide árabe del castillo, y estaba prometida con un rico musulmán al que no amaba. En un hecho de armas, Manuela conoció a un cristiano del que se enamoró y con el que le fue infiel a su prometido. Descubierta, el alcaide furioso la degüella en la sala y arrastra su cuerpo por el pasillo hasta el aljibe del patio, donde lo arrojó al fondo.”

De Juan del Encina podemos tomar un romance que dice:

¿QUÉS DE TI, DESCONSOLADO?

¿Qué de ti, desconsolado?

¿Qué de ti, rey de Granada?

¿Qué de tu tierra y tus moros?

¿Dónde tienes tu morada?

Reniega ya de Mahoma
y de su seta malvada,
que vivir en tal locura
es una burla burlada.

Torna, tórnate, buen rey,
a nuestra ley consagrada,
porque si perdiste el reino
tengas el alma cobrada;
de tales reyes vencido
honra te debe ser dada.

¡O Granada noblecida,
por todo el mundo nombrada!,
hasta aquí fuiste cativa
y ahora ya libertada.

Perdióte el rey don Rodrigo
por su dicha desdichada;
ganóte el rey don Fernando
con ventura prosperada,

la reina doña Isabel,
la más temida y amada,
ella con sus oraciones
y él con mucha gente armada.

Según Dios hace sus hechos
la defensa era escusada,
que donde Él pone su mano
lo imposible es casi nada.



Riba de Santiuste: Foto superior Castillo de Santiuste. Fotos inferiores plazas y rincones del pueblo



Y nos vamos hacia la “Peña fuerte” de Guadalajara: Atienza.

Una villa que llegó a tener 15 iglesias. Los franceses, como siempre, cuando estuvieron por estas tierras, allá en la “Guerra de la Independencia, desmantelaron todo el castillo para que no sirviera de refugio a Juan Martín “El Empecinado”

Desde el castillo se puede observar el conjunto de los soberbios restos de murallas -con el espléndido arco gótico de San Juan-, cinco iglesias románicas y otras dos renacentistas-barrocas, un reducido, pero significativo puñado de edificios góticos y un armónico conjunto urbano en el que plazas y calles, con diversas casas blasonadas, se articulan y entrelazan con serena belleza siguiendo o desafiando las curvas de nivel, constituyen uno de los más hermosos y evocadores complejos arquitectónicos que pueden hoy contemplarse en Castilla. Es el mudo, pero elocuente recuerdo de un pasado que parece permanecer inmóvil en la villa de Atienza.

En su plaza del trigo, bien pudieron cantar estos versos de JUAN DEL ENCINA:

Yo me esta va reposando
durmiendo como solía.

Recordé, triste, llorando
con gran pena que sentía.

Levantéme muy sin tiento
de la cama en que dormía,
cercado del pensamiento,
que valer no me podía.

Mí pasión era tan fuerte
que de mí yo no sabía.

Conmigo estava la muerta
por tenerme compañía.



Castillo de Atienza



Atienza. Murallas e iglesias (Izquierda a derecha), San Gil, Santa María del Rey y Santísima Trinidad.



El curioso impertinente

Salimos con rumbo a Jadraque. Villa que sirvió de refugio a Jovellanos y a Goya y por sus calles se escucha el eco de Ochaita cantando sus coplas, donde su castillo situado sobre (en palabras de Ortega y Gasset que corrió de niño por sus laderas) “el cerro más perfecto del mundo” y conocido como “castillo del Cid” vigila nuestra entrada. A esta fortaleza se le puede llamar también Magna ya que entre sus muros estuvieron los Reyes Católicos, Carlos I, Felipe II, Felipe IV y Felipe V.

En su iglesia parroquial podemos contemplar al Cristo recogiendo sus vestiduras después de la flagelación. Es obra sobre tela, pintado en 1661, el último que trazó el genial pincel de Zurbarán (según Mayer), o el penúltimo (según Kehrer).

Al marcharnos de Jadraque, oiremos como el viento forma unos versos del *Cantar del Mío Cid*:

Caien en un poco de logar moros muertos mill y trezientos ya.
¡Qual lidia bien sobre exorado arzon 37
Mio Çid Ruy Diaz, el buen lidiador!
Minaya Alvar Fañez que Corita mando,
Martin Antolinez el burgales de pro,
Muño Gustioz, que fue su criado,
Martin Muñoz, el que mando a Monte Mayor,
Alvar Alvarez y Alvar Salvadorez,
Galin Garçia, el bueno de Aragon,
Felez Muñoz, su sobrino del Campeador,
Desi adelante, quantos que hy son
Acorren la seña y a mio Çid el Campeador.
A Minaya Alvar Fañez mataronle el caballo, 38
Bien lo acorren mesnadas de cristianos;
La lança ha quebrada, al espada metio mano,
Maguer de pie, buenos golpes va dando.
Violo mio Çid Ruy Diaz el castellano,
Acostose a un aguazil que tenie buen caballo,
750 Diole tal espadada con el su diestro braço,
Cortolo por la çintura el medio echo en campo.
A Minaya Alvar Fañez ibale dar el caballo.
--¡Cabalgad, Minaya, vos sodes el mio diestro braço!
Hoy en este dia de vos habre grande bando;
Firmes son los moros, aun no se van del campo.

Jadraque: Ermita Virgen de Cáritas



Jadraque. Iglesia parroquial



Jadraque y el castillo sobre la “colina más perfecta del mundo”.

Jadraque: Ermita Cristo de la Soledad



El curioso impertinente

Y al poco de salir de Jadraque, llegamos a Hita, donde nos recibe su majestuoso cerro jalonado por las ruinas del castillo y bordeado por un sinfín de cuevas medievales. Testigos mudos de las algaradas protagonizadas por las mesnadas del Cid y del afamado capitán Álvar Fáñez “Minaya”, de estas tierras.

Su fortaleza fue tesorería de Pedro I en el siglo XIV

Cabe destacar lo que se debió de evitar. al contemplar lo que queda de la Iglesia de San Pedro. Nos debe de hacer recordar lo que es capaz la barbarie humana al destrozar monumentos por culpa del no respeto a unas ideas o creencias y solo por y para el beneficio que obtienen unos pocos.

“No obstante, como es cosa humana el pecar si algunos quisieran -no se lo aconsejo- servirse del loco amor, aquí hallarán algunas maneras para ello”.

Y hay un hombre en la historia que pisó estos lares, tan atractivo como misterioso, autor del *Libro de buen amor*, Juan Ruiz, arcipreste de Hita. Apenas sabíamos de él, por confesión de parte, su nombre y su condición («por ende yo, Juan Ruiz, / Arcipreste de Fita...»), y **prácticamente nada más. Pero gracias a los investigadores se sabe de su existencia real hacia 1330.**

Y nos vamos de Hita con unos veros de Juan Ruiz leídos en su *libro del buen amor*:

Hace mucho el dinero, mucho se le ha de amar;
al torpe hace discreto, hombre de respetar,
hace correr al cojo, al mudo le hace hablar;
el que no tiene manos bien lo quiere tomar.

Aun el hombre necio y rudo labrador
dineros le convierten en hidalgo doctor;
cuanto más rico es uno, más grande es su valor,
quien no tiene dineros no es de sí señor.

Si tuvieres dinero tendrás consolación,
placeres y alegrías y del Papa ración,
ganarás Paraíso, ganarás salvación:
donde hay mucho dinero hay mucha bendición.



Hita



Hita: Iglesia de San Pedro



Hita: Bodegas y Cuevas



Hita: Murallas y puerta de Santa María



GASTRONOMÍA

Deciros que entre pueblo y pueblo hemos recogido, cerca de los caminos, unos Galipernos y antes de terminar esta ruta no podemos olvidarnos de dar a conocer una gastronomía muy rica con algo que hemos sido nosotros mismos sus recolectores:

RECETA DE GALIPIERNOS (PARASOLES) AL AJILLO CON VINO TINTO.

Tomamos los Galipernos que hemos cogido cerca del camino. Lo lavamos muy bien y los dejamos reposar para posteriormente trocearlos. En una sartén calentamos un poco de aceite para freír unos ajos laminados, añadimos un poco de pimentón de la vera, sin mucho tardar para que no se quemen los ajos, introducimos las setas y removemos poniendo una pizca de sal, teniendo en cuenta la tensión de los comensales, Machacamos un poco de perejil y lo adjuntamos a las setas. Y por último añadimos medio vaso de vino tinto de la alcarria y lo dejamos hasta que se evapore el alcohol, a partir de ahí hay que dar cuenta de ello.

Las revistas literarias desde hace dos siglos; XIX y XX, han constituido una fuente de información sobre temas literarios, artísticos, de ensayo y crítica siendo portadoras de una amplia cultura por compartir espacios en ellas creadores diversos. En ellas concurren capacidades, ideas y proyectos enriquecidos por la pluralidad de las firmas que la componen, además de traer y acercar temas del pasado y del presente en un mismo ejemplar, lo que hace que pasado los años sean documentos de consulta imprescindibles. El siglo XXI ha aportado la tecnología de internet acercando las revistas literarias al amplio panorama literario mundial.

La revista *El curioso impertinente* renace con el activo emprendedor de ser vehículo cultural sin fronteras para la literatura y el arte.

Natividad Cepeda

EL CURIOSO IMPERTINENTE no se hace responsable de los escritos de sus colaboradores

WEB

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

Email.

elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

